



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES



**EL CUENTO COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA EN EL
PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA LITERATURA**

REPORTE DE APLICACIÓN DE CONOCIMIENTOS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LETRAS LATINOAMERICANAS

PRESENTA

ARMONÍA DE LA LUZ HERNÁNDEZ CAMARENA

ASESORA: DRA. MARTHA ELIA ARIZMENDI DOMÍNGUEZ

TOLUCA, MÉXICO, FEBRERO 2017.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1 LA LECTURA	11
1.1 EL NIÑO Y LA LITERATURA, SU ENSEÑANZA	11
1.1.1 EL JUEGO, ALIADO EN LA ENSEÑANZA	15
1.1.2 LA CLASE DE LITERATURA COMO UNA EXPERIENCIA A DISFRUTAR	18
1.2 EL RETO DE FORMAR LECTORES	22
1.2.1 TIPOS DE LECTURA	23
CAPÍTULO 2 EL CUENTO	27
2.1 EL NIÑO Y EL CUENTO	27
2.2 EL CUENTACUENTOS	31
2.2.1 EL DOCENTE, UN CUENTACUENTOS CERCANO	34
2.2.2 EL NIÑO, UN POSIBLE CUENTACUENTOS	36
CAPÍTULO 3 ESTRATEGIA	38
3.1 EL CUENTO EN LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA	38
3.1.1 CICLO DOCENTE	40
3.1.2 EL CUENTO, HERRAMIENTA DIDÁCTICA	43
3.1.3 LA CREACIÓN	44
3.1.4 LA EVALUACIÓN	45
3.2 EL CUENTO EN OTRAS ASIGNATURAS	49
3.3 ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA ACERCARSE AL TEXTO	51
SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES	77
FUENTES	83

INTRODUCCIÓN

Cerca

El señor Pato,
como todos los días,
se va a trabajar,

El señor Conejo,
como todos los días,
también se va
a trabajar.

Siempre se cruzan.

Cuando van... y cuando vienen.

Si están muy apurados
Si están tristes... o contentos.

En la plaza...
Cuando viajan...
En el parque...

Nunca se saludan.

Y es una verdadera pena...

podrían ser grandes amigos.

El cuento *Cerca*¹ resulta ser la metáfora perfecta de lo que le suele suceder ante “algo” desconocido: una persona, un lugar, el arte o en este caso, específicamente la lectura.

Cuando desconocemos algo, poco importa lo que digan los demás, solemos aferrarnos a los motivos que nos hacen desconfiar o dudar de tal hecho. Esto ocurre en todos los ámbitos; la lectura desafortunadamente no está exenta. La falta de interés por ésta no distingue edad, sexo o condición social. Las razones son diversas, pero entre ellas destacan la falta de motivación, carecer de textos que resulten interesantes cerca de ellos, no tener algún ejemplo o antecedente lector en casa o en su entorno; todas llegan a ser un gran peso en los jóvenes y más aún en los niños.

La lectura representa la oportunidad de un sinfín de cosas, principalmente su disfrute. Al leer un texto nos adentramos en el mundo que el escritor nos propone, nuestra imaginación y sentidos quedan expuestos a los estímulos de las letras, alimentando nuestra imaginación y por ende nuestro ser.

Además, una lectura frecuente y reflexiva nos permite aumentar nuestro vocabulario. Nos permite aprender de cualquier tema, incluso la adecuada lectura de un texto puede motivar la creación de otra obra artística.

A pesar de los innumerables beneficios que trae consigo la lectura, como se mencionó anteriormente, no es una actividad que se practique.

De acuerdo con el Módulo de Lectura (MOLEC) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) publicado en el 2016², México en términos lectores, tuvo un promedio de libros leídos por la población de 18 años y más de 3.8 ejemplares. En comparación, en Chile se leen 5.4 libros al año; en Argentina el promedio es de 4.6;

¹ Natalia Colombo. 2011. *Cerca*, México, editorial Kalandraka.

² Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016. “Módulo sobre lectura, febrero 2016” del *Boletín de prensa*, Núm. 156/16, Aguascalientes.

en Colombia de 4.1, y en Brasil de 4 libros por año de acuerdo a “El Libro en Cifras, boletín estadístico del libro en Iberoamérica”, del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) publicado en diciembre de 2013.

- La información por nivel de escolaridad permite identificar que la población de 18 años y más lectora, incrementa la proporción de aquellos que leen dos o más tipos de material. Al considerar la lectura de libros, se identifica por ejemplo, que de la población que no tiene la educación básica terminada, 29.5% lee algún libro y otro tipo de material; mientras que en aquellos que tienen algún grado aprobado en el nivel superior, esta característica se identifica para 72% de ellos.

La encuesta también nos permite conocer cuáles fueron los estímulos para motivar la lectura, la frecuencia de estos y los resultados que generaron.

- Respecto a estímulos en el hogar durante la infancia para la práctica de la lectura, casi 60% de la población de 18 años y más alfabetizada declaró haber tenido libros diferentes a los de texto en casa; poco más de la mitad veía a sus padres leer; menos del 25% de la población declaró que hubo fomento para la asistencia a bibliotecas o librerías; y solamente a un tercio de esta población les leían sus padres o tutores.
- Sobre la motivación recibida por parte de los maestros, poco más de tres cuartas partes de la población de 18 años y más alfabetizada declara que sí exponían la lectura realizada, esto es, que una vez leído algún material, se presentaba un resumen o comentario sobre el mismo. Esta actividad además de reforzar la lectura de la población permite hacer una síntesis y trabajo cognitivo para expresar la información comprendida; 59.4% era motivado a leer libros; al 54.9% se le estimuló para leer libros además de los de texto; el 51.2% recibió motivación para asistir a bibliotecas.

- De la población de 18 años y más lectora, 69.5% recibió estímulos para la lectura tanto en el hogar como en la escuela.
- En contraparte, cuando la motivación para la lectura proviene exclusivamente de alguno de los dos ámbitos, hogar (6.6%) o escuela (16.4%), el porcentaje de la población lectora es bastante menor, por lo que al revisar estas cifras se plantea que existe una mayor población lectora cuando se suman los estímulos para la lectura tanto en el hogar como en la escuela.
- De la población de 18 años y más lectora de los materiales considerados por MOLEC (28'362,399), menos del 10% no recibió motivación para la lectura.

Y ¿Cuáles son las razones para no leer?

- Del total de la población de 18 años y más alfabeta que declaró no leer ningún tipo del material considerado por MOLEC, se identifica que las razones principales por las cuales no se lee son principalmente falta de tiempo (48.5%), seguido por falta de interés (22.4 por ciento).

Al conocer estas cifras, no cabe duda que es necesario trabajar en estrategias que motiven a los pequeños a acercarse a la lectura y ayudarles a descubrir las bondades de leer, para formar en ellos el hábito lector.

Al tener tan pocos momentos para propiciar y fomentar el gusto por leer, se debe aprovechar cada uno de esos instantes. Es por esto que, consciente de la necesidad de formar lectores, nace esta estrategia, la cual tiene como escenario el salón de clases, un espacio neutro en el que alumnos, lectores o no, se reúnen para aprender. Una propuesta que en primer lugar promueva la lectura y que además funcione como eje en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De una adecuada elección de textos depende el éxito o no de nuestra labor; si el niño tiene textos atractivos a la mano, le será más fácil valorarla. Para lograr esto

es necesario preguntarnos cuáles son los intereses de un niño, qué le gusta, cómo podemos llamar su atención. Para este punto el trabajo de Jean Piaget es de mucha utilidad, ya que es posible saber los gustos y preferencias del niño a partir de su edad.

Se puede afirmar que el niño desde muy pequeño participa de la literatura como juego, diversión o entretenimiento. Por ello, dentro de las primeras actividades espontáneas de expresión oral y de lectura en el niño está el **disfrute de los cuentos**. Este primer encuentro con la literatura puede ocurrir de distintas formas ya sea porque sus padres o un hermano les lee un cuento, porque lo encuentran en el rincón de lecturas de su salón, o lo escucharon de la voz de un cuentacuentos. El cuento posee cualidades únicas que resultan atractivas para los pequeños.

La estrategia busca aprovechar de la manera más eficiente el tiempo de clase, teniendo como herramientas aliadas el juego y la figura del cuentacuentos.

El juego es una parte esencial en el desarrollo de los pequeños, a partir de éste experimentan por primera vez el triunfo o la derrota, acatan una orden y siguen instrucciones. Incluir el juego como parte del proceso enseñanza-aprendizaje es de mucha utilidad ya que se puede introducir a los niños en una encomienda compleja sin que lo noten, impidiendo que emitan juicios que posteriormente podrían afectar el desarrollo de la actividad y por consecuencia un mal aprovechamiento. Además, al incluir el juego dentro del salón éste aporta un clima de confianza y participación a la clase, y por ende a la lectura.

Otro aliado en la promoción y animación de la lectura es la figura del *cuentacuentos*, en muchas ocasiones este personaje suele ser el primer contacto con la literatura. La elección de textos y su interpretación logran que grandes y pequeños queden atrapados en sus historias, y deseen descubrir qué hay más allá.

La lectura y un adecuado acercamiento al texto pueden lograr que el niño cambie su percepción de la misma, al mostrarles que hay textos con temas cercanos a ellos, que pueden aprender a partir de éstos, y sobre todo, que leer puede ser una actividad de disfrute.

El trabajo se compone de tres capítulos; el primero muestra la relación niño-literatura, esto permitirá conocer la situación actual de la enseñanza y la necesidad de formar lectores literarios.

El segundo refiere un análisis en torno a la relación niño-cuento, las ventajas de este subgénero, el porqué de su elección, su uso a lo largo de la historia y su aceptación en niños, así como la importancia del cuentacuentos como figura emblemática en la animación de la lectura. Este capítulo será la base del proyecto, de él surgirán los puntos clave a desarrollar en la propuesta.

El tercero es la propuesta teórico-metodológica: cómo emplear el cuento para adquirir una competencia literaria. Comprende un conjunto de diez actividades. En cada una se indica con cuántas personas se puede trabajar, el material que requiere, los pasos a desarrollar, los objetivos que se busca cumplir y sugerencias de cuentos que podrían funcionar.

Las actividades han sido agrupadas en tres secciones a partir de los objetivos que persiguen:

1. ¿Quieres que te cuente un cuento? Las actividades están orientadas a facilitar el primer encuentro con los libros y a propiciar la expresión oral.

2. ¡Llámame Peter Pan! Reúne actividades de expresión oral, plástica, musical y literaria a partir de la literatura.

3. Cada lectura es un viaje Son actividades para utilizar los libros como apoyo para el programa de trabajo, como fuentes de información para conocer algo más sobre las plantas, animales, lugares, oficios, culturas, entre otros.

Finalmente, el apartado de Sugerencias y recomendaciones en el que a partir de nueve puntos forman una guía para el adecuado uso de la estrategia y la elaboración de otras. Para complementar el trabajo se anexan formatos muestra de una evaluación, con la finalidad de conocer el nivel de aprovechamiento del alumno, así como la eficacia de la estrategia.

La decisión de escoger este trabajo para titularme nace después de la oportunidad de trabajar con niños en un taller de cuentacuentos, es en este momento en el que todo lo aprendido se convierte en una valiosa herramienta en el reto de poder transmitir al otro (el niño) el gusto por la literatura, guiarlo en el proceso y procurar que desarrolle las habilidades correspondientes.

Enseñar literatura tiene que ver con enseñar a apreciar literatura, las estrategias empleadas deben desembocar en la formación de lectores literarios. Lo más importante de enseñar literatura es que el alumno conozca más allá del mundo que lo rodea, siempre con el apoyo incondicional del profesor; gracias a la literatura también se puede formar a un mejor ser humano y ayudarle a abrirse paso en la vida que se presenta ante sus ojos.

Pretendo que esta propuesta sea de utilidad a los docentes encargados de guiar a los niños en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya sea en el área de lengua y literatura como en otras.

Capítulo I. La lectura

1.1 El niño y la literatura, su enseñanza

La infancia es el período más intenso de nuestra vida porque lo que solemos hacer entonces, lo hacemos por primera vez.
Paul Auster

Si estás leyendo esto es porque alguien te enseñó a leer. Usando un método y una serie de estrategias pasaste de reconocer grafías a formar sílabas que más tarde se convirtieron en palabras; después de juntar varias formaste una oración y tal vez sin percatarte ya estabas leyendo. Pero ese momento solo era el comienzo; de ese primer instante a ser lector aficionado hay muchos escalones por recorrer.

Para un lector entusiasta la literatura representa todo un mundo por explorar, donde puede encontrar textos de todo tipo para su disfrute, sin embargo, el proceso para llegar a ser un asiduo lector no siempre es sencillo. Existen muchos factores que pueden ocasionar una ruptura con la lectura.

Durante la infancia se da el primer acercamiento a la literatura a manera de juego, las rimas, rondas, leyendas, adivinanzas y trabalenguas, forman parte del mundo del niño; sin percatarse, es partícipe de ella y además la percibe como diversión o entretenimiento.

Siendo así, vemos que el primer acercamiento a la literatura surge casi de forma natural y además divertida. Los primeros años de escolaridad son el momento idóneo para aprovechar este gusto y formar lectores. Para esto se tiene que poner especial atención en cómo es vista la lectura y su relación con los pequeños.

Es importante mostrarles a los niños la importancia de textos literarios que vivan y reconozcan la diferencia entre leer un texto para responder un cuestionario o

resolver un examen a leer un cuento o versos cuyo fin principal es el disfrute del mismo.

En la mayoría de los casos crecemos escuchando cuentos o narraciones de nuestros familiares; a partir de este contacto nace el deseo de conocer más. Entonces, si aparentemente es fácil un acercamiento, ¿por qué éste no continúa a lo largo de su vida? Existen varios factores que se interponen en la formación de un lector.

El mundo de un niño suele dividirse en dos: familia y escuela; ambas partes son el único referente que tiene para formarse como individuo, formar su carácter, adquirir gustos y desarrollar habilidades para enfrentar el mundo.

Harold Proshansky y P. Wolfe hablan de dos tipos de influencias ejercidas por el ambiente: influencias directas cuando provocan, impiden, facilitan o dificultan una determinada conducta, o proceso a desarrollar, e influencias simbólicas, cuando no es el ambiente en sí mismo sino la percepción e interpretación que los sujetos hacen de distintos aspectos del ambiente lo que condiciona su conducta y la marcha de las actividades.³

La situación de un pequeño se puede ver afectada por los dos tipos de influencias. Los niños aprenden de lo que ven; si en casa hay libros y ven a sus padres o hermanos leyendo y más aún disfrutándolo, es fácil que el niño asocie el acto de leer como una actividad cercana a él y además divertida. Esta sería entonces una influencia directa positiva ya que puede facilitar su acercamiento a la literatura.

Por el contrario, si en casa se anteponen otras actividades antes que la lectura y además se le atribuyen comentarios negativos, es lógico que al niño le cause flojera y apatía, ocasionándole una influencia simbólica, pues su percepción ya no es la misma.

³ Miguel Zabalza, *Didáctica de la educación infantil*, p. 108.

Otro factor que influye es la manera en cómo se enseña literatura en la escuela; en el momento en que se convierte en una materia más, es cuando empieza a desmoronarse todo ese mundo mágico que representa, “[...] la literatura ha sufrido un fuerte grado de asignaturización, es decir, ha mantenido muy poca relación con el aprendizaje de las habilidades lingüísticas y ha concedido más importancia a los contenidos históricos.”⁴ Desde los primeros años de estudio un alumno se enfrenta con fechas, enormes libros, autores desconocidos por memorizar en lugar de enfocarse en el disfrute del texto, derivando en una enorme apatía hacia la lectura.

Al situar la lectura como una materia más la estamos condenando a que se le vea como una tarea obligatoria perdiendo su espontaneidad y, por tanto, su disfrute. Cuando se debe cumplir con un programa determinado es fácil olvidar que la función principal de la literatura es “...divertir, procurar una sana evasión, descubrir intereses narrativos más amplios y autónomos y servir de estímulo para lecturas posteriores.”⁵ Nada más lejano que solo cumplir con una tarea para obtener una calificación.

Es por esto que el aula se convierte en el escenario ideal para cambiar el modo de pensar o en el mejor de los casos reforzar una idea. La clase se convertirá en una ocasión para experimentar; donde leer y escribir adquieran sentido como parte de la vida misma y no solamente como una tarea escolar.

Al lograr que los niños lean ya está resuelto el primer objetivo de la lectura: la propia lectura. Una vez alcanzado esto podemos continuar, de ahí la importancia de una correcta elección de los textos pues de esto dependerá que logremos “enganchar” al niño y así continuar nuestra labor. Los textos que se elijan deben servirnos para mostrarles el lado divertido, único y diferente de la literatura.

⁴ Daniel Cassany *et al.*, *Enseñar lengua*, p. 486.

⁵ Angelo Nobile, *Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*, p. 125.

De una adecuada elección de textos depende la mayoría de nuestro trabajo: si el niño tiene textos atractivos a la mano, le será más fácil valorarla. Para lograr esto es necesario preguntarnos cuáles son los intereses de un niño, qué le gusta, cómo podemos llamar su atención.

El trabajo de Jean Piaget puede ayudar a determinar los intereses y gustos, así como las habilidades del niño en cada etapa de su desarrollo. Entre los 9 y 11 años, edad a la que dirijo esta estrategia el pequeño muestra afición por

4. ESTADIO DE LAS OPERACIONES CONCRETAS (II). De los 9 a los 11 años. Es el momento de la primera literatura fantástica, pero también es momento para las historias realistas, al tiempo que ya despunta su interés por las aventuras. Los motivos preferidos van a ser los cuentos fantásticos, las vidas de animales (domésticos y salvajes); las ficciones legendarias e históricas, las biografías y la historia de hechos destacados; las exploraciones a otros países; los juegos, los deportes y el humor. Formalmente, se requiere proporción entre el diálogo y la acción; las descripciones que sean rápidas, el argumento claro y que los problemas que se planteen en los textos tengan solución en ellos mismos.⁶

Tanto niños como adolescentes se encuentran apenas formando su juicio crítico y cada lectura influirá en las concepciones que elaboren. Trabajar con niños nos da el beneficio de que la mayoría de las cosas que les suceden las están viviendo por primera vez; tenemos de nuestro lado el factor sorpresa; ésta es la oportunidad que el docente debe aprovechar para hacer de cada lectura una *experiencia*.

Acercar a los niños a la literatura no solo tiene que sustentarse en enseñar a leer, también se puede dar partiendo de enseñar a hacer literatura:

Es necesario que al alumno no se le enseñe a contemplar creaciones ajenas desde la barrera, que haya probado y experimentado él mismo el arte, bueno, malo, ¡qué importa!, que por lo tanto intuya qué aporta el discurso literario en relación a otros posibles discursos, qué le aporta a él, como creador y lector y no como <<alumno>>

⁶ Pedro Cerrillo Torreemocha. "Promoción y animación a la lectura: la importancia del mediador", p. 255.

obligado a comentar sobre bases lejanas, con apartados perfectamente estructurados y digeridos.⁷

Una adecuada estrategia para la enseñanza de la literatura debe estar regida por la lectura y creación; no podemos pretender hacer a un niño lector si no le mostramos que también puede formar parte de ese universo; es claro que si se aprende a leer leyendo también se puede aprender a escribir escribiendo.

Queden, finalmente, estas palabras como la mejor justificación que podríamos ofrecer actualmente a los partidarios del método de taller: <<Los artesanos no entretienen con teorías a los que aprenden sus artes, sino que los dedican al trabajo para que *fabricando aprendan a fabricar* (el subrayado es nuestro); esculpiendo a esculpir, pintando, a pintar y saltando a saltar, etc. Luego también en las escuelas deben aprender a escribir, escribiendo; a hablar, hablando; a cantar, cantando; a razonar, razonando, etc. De este modo las escuelas no serán sino talleres destinados a los trabajos. Así, todos experimentarán en la práctica la verdad de aquel proverbio: *construyendo construimos*>>.⁸

Al mostrarles el camino de la creación, convertimos al niño (casi lector) en el papel de autor; al enfrentarse con los problemas y situaciones con las que lidia un escritor (elección de tema, elaborar personajes, redacción, entre otros) implícitamente le revelamos la riqueza de la literatura; por lo tanto, promovemos su valoración.

Claro está que para *hacerlos escribir* requerimos de una estrategia novedosa que resulte atractiva y dinámica y los motive a ser parte de la literatura y no solo a contemplar.

1.1.1 El juego, aliado en la enseñanza

Si en este momento te pidiera que evocarás tu infancia, seguramente en algún recuerdo mencionarías un juego como escondidillas, memoramas, damas chinas, serpientes y escaleras, lotería, palillos chinos, o algunas rondas como *¿lobo estás*

⁷ Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón, *Enseñar literatura. Certezas e incertidumbres para un cambio*, p. 111.

⁸ *Ibidem*, p. 141.

ahí? o *Doña Blanca*, demostrando que el juego es un pieza imprescindible de la infancia.

Es a través del juego que comenzamos a configurar el mundo, tomamos nuestras primeras decisiones, seguimos órdenes, y aprendemos a compartir; en pocas palabras, se convierte en un pequeño simulacro de la vida.

El juego es una parte tan importante del desarrollo de un niño, que resulta un gran aliado de docentes y padres. Incluir el juego como parte del proceso enseñanza-aprendizaje es de mucha utilidad ya que podemos introducir a los niños en una encomienda compleja sin que lo noten, evitando que emitan juicios que posteriormente podrían afectar el desarrollo de la actividad y evitar un mal aprovechamiento.

Se puede afirmar que el niño, desde muy pequeño, participa en la literatura como juego, diversión o entretenimiento. Por ello, dentro de las primeras actividades espontáneas de expresión oral y de lectura en el niño está el **disfrute de los cuentos**. “Es preciso revelar al niño el lado funcional como el lado más divertido de la lectura y la escritura, haciendo que estas actividades sean no solo tareas escolares sino medios de expresar sentimientos, de vivir aventuras, de satisfacer la curiosidad, de resolver problemas, etc.”⁹

En ocasiones hablar de incluir el *juego* en la clase se puede llegar a confundir pensando que se abre la puerta a la indisciplina y el desorden, algo totalmente equivocado; ésta es una idea lejana y por demás prejuiciosa.

Incluir el juego como un elemento más dentro de la clase nos ayuda a propiciar un clima de confianza y apertura hacia los alumnos; y sobre todo nos da la posibilidad de convertir la clase en una **experiencia**.

⁹ Carl B. Smith y Larin Dahl, “Cómo motivar a los niños para que lean y escriban”, p. 33.

Al tener tan pocos momentos para fomentar la lectura y motivar la escritura, debemos aprovechar cada uno de ellos, el juego será el medio que guíe ambas partes para lograr que el alumno se sienta en un ambiente de confianza en el que se pueda expresar con libertad y trabajar aspectos que antes le parecían aburridos o lejanos. Se habla de **experiencia** porque se busca que el momento de la lectura sea especial, diferente a la concepción que se suele tener de aburrimiento. El usar textos cercanos a ellos, valernos del juego y darles el papel de “escritor” ayudará a cumplir este propósito.

Si bien es cierto que cualquier actividad conlleva el riesgo de indisciplina esto no debe de ser una limitante. La siguiente clasificación del juego nos será de utilidad para el diseño de la estrategia a desarrollar en el siguiente capítulo.

- **Juego didáctico o educativo:** tiene como finalidad el desarrollo intelectual; por consiguiente, para obtener un buen aprovechamiento y garantizar éxito en el aprendizaje es necesario tomar en cuenta el objetivo del cual se parte, así como la intención que tenga el guía para que los niños se beneficien, las posibilidades con las que se cuenta y el interés que ponga el alumno en dicha actividad: si uno de estos aspectos se llegase a excluir o no se cumpliera, el aprendizaje quedaría a medias.

Los juegos educativos o didácticos no pretenden enseñar sino motivar a los niños a descubrir; pero un descubrir espontáneo quizás sea uno de los juegos más completos, ya que en éste el niño se dará cuenta de sus aciertos y errores, aquí es donde iniciará su camino tanto intelectual como motriz.

- **Juego de reglas:** así como se debe elegir la actividad adecuada para encaminar el aprendizaje, de igual manera se deben aclarar, antes de iniciar el juego, los límites, ya que se correría el riesgo de interpretar de distintas maneras o bien no habría un control y el juego se convertiría por tanto en libre; no tendrá un fin ni un propósito, daría igual si aprendiera o no. Imponer reglas no quiere decir que

el aprendizaje será tedioso y que reprimirá al infante; por el contrario, con un ejercicio de reglas se prepara al alumno para ser capaz de disfrutar pero con seriedad, con madurez.¹⁰

Comprender la importancia del juego así como los tipos que existen hace que la elaboración de estrategias resulte más fácil y sea encaminada correctamente. Para el desarrollo de la estrategia es necesario crear una sinergia entre ambos tipos de juego; ya que se busca una actividad que motive al niño a leer más, pero sabiendo desde un inicio las reglas a seguir y el propósito de lo que se está haciendo.

1.1.2 La clase de literatura como una experiencia a disfrutar

Al existir tantos prejuicios sobre la literatura, nuestra labor como docentes implica un reto mayor, debemos tener presente que durante el tiempo que dure la clase cada momento es una oportunidad para llamar la atención de los alumnos, involucrarlos en la actividad y motivarlos a “hacer” más. Sin embargo, en la tarea del docente existen diversas situaciones que pueden dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje; Simon Veenman en 1984 revisa 87 estudios realizados en nueve países distintos. Estos estudios trataban de identificar los problemas con los que se encuentran los profesores en su primer año de ejercicio. Los ocho problemas que en el conjunto de los trabajos revisados aparecen como más agobiantes para los profesores noveles son: 1) la disciplina en clase, 2) la motivación de los alumnos, 3) tratar las diferencias individuales de los niños, 4) cómo conducir adecuadamente el trabajo en el aula, 5) las relaciones con los padres de los alumnos, 6) la evaluación, 7) la escasez e inadecuación de los recursos disponibles para la enseñanza y 8) la problemática individual de cada alumno.¹¹

¹⁰ Amalia del Pilar Martínez Álvarez y Graciela Rojas Rodríguez. *Manual de apoyo para motivar mediante juegos didácticos la adquisición del proceso de lecto-escritura en alumnos de 2° de primaria*, p. 17.

¹¹ Véase, Miguel Ángel Zabalza, *Didáctica de la educación infantil*, p. 207.

Estas situaciones de las que habla Veenman se pueden dividir en dos grupos: aquellas que tienen que ver directamente con la clase como son: la disciplina (1), la motivación (2), la conducción del trabajo (3) y la evaluación (6); y el otro grupo con las situaciones que son ajenas a la clase, pero que pueden afectar su desarrollo: las diferencias individuales entre los alumnos (3), la relación padres-alumno (5), la escasez de recursos (7) y los problemas individuales de cada alumno (8).

De estos ocho problemas (con la posibilidad de encontrar más) es necesario preguntarnos cuántos podemos realmente enfrentar y lograr un cambio en nuestra aula que como consecuencia repercuta en el proceso de enseñanza; la estrategia pretende dar respuesta y tratamiento a por lo menos a cuatro de éstas.

1) La disciplina en clase: aunque es una situación que se puede dar siempre y cuyas razones varían, el propiciar un ambiente en el que los alumnos se sientan cómodos y en confianza puede ayudar a disminuir la posibilidad de indisciplina.

Uno de los objetivos de la estrategia es cambiar la percepción de la clase dejando a un lado la imposición de la teoría y memorización al optar por actividades novedosas que apelen a la capacidad creadora de los niños, haciéndolos partícipes y no simples espectadores.

2) La motivación de los alumnos: el hecho de cambiar el desarrollo de la clase hace que también cambie la manera en cómo la perciben los niños; debemos lograr que ellos estén a la expectativa de lo que puede suceder en el aula, y mantener un ambiente de sorpresa en el que nunca sepan lo que puede ocurrir.

3) Cómo conducir adecuadamente el trabajo en el aula: en este punto la labor del docente es procurar construir una buena relación con los alumnos, basada en un clima de confianza, donde ellos se sientan cómodos para expresar sus sentimientos e inquietudes y no tengan temor a participar. Establecida esta relación será más fácil guiar el trabajo.

4) La evaluación: si queremos cambiar la imagen de la clase, no podemos pasar por alto la evaluación; si bien no se puede prescindir de ella o modificarla totalmente debido a las condiciones del sistema, sí podemos manejarlas de distinta manera. Hacer a un lado el aspecto cuantitativo y enfocarnos en el valor cualitativo.

5) La escasez e inadecuación de los recursos disponibles para la enseñanza: aunque no sucede en todas las escuelas, es indiscutible que suele ser un impedimento en muchos lugares, por lo que es necesario comenzar con un diagnóstico de la situación que vive la escuela. Conociendo este panorama no tendremos sorpresas y sabremos a qué enfrentarnos. Finalmente en este punto más que poner una solución se basa en saber sobrellevar la situación y adaptarnos a lo que se puede y no realizar.

Teniendo claro el panorama al que se enfrenta el docente, ¿Cómo lograr la tarea de formar lectores? Los alumnos deben abandonar su papel de espectadores y es nuestra labor propiciar que sean actores, que escriban, que lean. “En la educación infantil no se trata solo de saber más cosas, sino de vivir más cosas. El principal instrumento que posee el niño para relacionarse con la realidad no es exactamente su intelecto sino su cuerpo.”¹²

Si se quieren lograr nuevos objetivos se debe trabajar de distinta manera. Nos corresponde mostrarles a los alumnos que la diversión y el juego no están peleados con el aprendizaje

Ahí está, para nosotros, la clave de todo el aprendizaje. Divertirse, pasarlo bien, sentirse autónomo e independiente es importante en tanto que clima y marco general en el que actuar y aprender en pleno sentido del término. [...] Ese es precisamente (el saberse dominador de técnicas) lo que hace sentirse autónomo, independiente e importante entre los suyos.¹³

¹² Miguel Ángel Zabalza, *Didáctica de la educación infantil*, p. 75.

¹³ *Ibidem* p. 79.

La cuestión está en “adueñarnos” del espacio, para manipularlo, para actuar educativamente no solo en él sino a través de él. Es decir, convertir el espacio y a cada uno de sus instrumentos en elementos de educación, en recurso didáctico.

1.2 El reto de formar lectores

*Hay en la experiencia de leer una felicidad
y libertad que resultan adictivas.*
José Emilio Pacheco

El estado de *goce* que describe José Emilio Pacheco el epígrafe anterior es el punto que toda persona debería experimentar; pero llegar a ese sitio no siempre resulta fácil; en un mundo virtual y material, donde el valor de las cosas está en lo que produce, resulta complicado otorgarle un valor a una actividad en su mayoría estética. Es común escuchar frases como *¿de qué te sirve leer?* o *¿qué ganas leyendo?*, como si solo obteniendo “algo material” de la lectura se convirtiera en una actividad que vale la pena realizar.

Dada esta circunstancia es fácil suponer que la lectura no es una actividad que los niños crean importante o necesaria. La riqueza de ésta radica precisamente en ser una actividad cuyo fin principal es el disfrute y goce del texto; claro está que de la mano van otros tesoros como el aprendizaje, conocer nuestra lengua y así ampliar nuestro vocabulario y, por lo tanto, mejorar nuestra capacidad de expresión, entre otras.

Al leer no solo estamos frente a un ente desconocido, sino que la lectura se convierte en la llave para conocer nuevos mundos, con la promesa de que después de realizarla no volveremos a ser los mismos. Ésta nos da la oportunidad de ser mejores seres humanos; al mostrarle a un pequeño el camino de la lectura, implícitamente le estamos dando la posibilidad de conocer otra realidad, y por tanto, la opción de cambiar su vida.

La educación infantil se construye de vivencias y la tarea del docente debe ser proporcionar la mayor cantidad de herramientas, así como facilitar experiencias para lograr el aprendizaje del niño:

Fomentar a través de ello su espíritu investigador, de búsqueda, su curiosidad, el placer de descubrir cosas nuevas... promoviendo su iniciativa, proponiendo, facilitando y encauzando sus descubrimientos, dándoles cada vez más autonomía marcándoles también ciertas reglas.¹⁴

Entonces corresponde preparar, producir materiales, crear recursos para el aprendizaje: juegos de palabras, memoramas, rondas, darles libros cercanos a ellos; mostrarles la otra cara de la literatura: divertida, accesible y cercana.

1.2.1 Tipos de lectura

Así como cada texto es diferente, la lectura de cada uno de ellos también es distinta, así tenemos los siguientes tipos:

- **Leer para aprender:** busca explícitamente aumentar los conocimientos. Suele ser lenta, repetida, de estudio, con frecuentes retrocesos, mediante los cuales el lector se interroga sobre lo que lee e intenta relacionarlo con lo que ya sabe, revisa los términos nuevos o polémicos, utiliza síntesis que conduzcan a la transformación del conocimiento.
- **Leer para disfrutar:** se consigue con aquellas lecturas cuyo contenido causa gozo o placer en quien lo lee.
- **Leer para crear:** cuando un libro es el punto de partida para crear e imaginar una nueva obra. Generalmente sirve para estimular una creación musical, literaria, fotográfica, etc. ¹⁵

Idealmente una persona debería experimentar los tres tipos de lectura, no obstante usualmente solo se llega a conocer el primero: **leer para aprender**, aunque este primer nivel no siempre se cumple del todo.

¹⁴ *Ibidem*, p.100.

¹⁵ Isabel, Cantón. "Didáctica de la lectoescritura", p. 298.

Si bien la escuela es la plataforma donde debería surgir esta lectura, en la realidad no suele ser así. Los alumnos en su mayoría “leen” para obtener una calificación; la lectura que realizan es mecánica, sin detenerse a analizar, reflexionar o cuestionarse lo que están leyendo.

Al situar la lectura como una actividad por la que se puede obtener una calificación es normal que los niños establezcan prejuicios sobre ella. Los alumnos necesitan que se les **motive a leer**; el docente debe lograr que los pequeños vean en el acto de leer la oportunidad de aprender y no solo el medio para responder un cuestionario o hacer un comentario.

La pregunta es ¿cómo hacer a los alumnos partícipes de la lectura, sin que lo vean como obligación? La tarea del docente debe enfocarse en lograr que el alumno conozca los tres tipos de lectura, en mostrar que el acto de leer no radica solamente en la mera decodificación de grafías; es un proceso que lleva al aprendizaje, sobre todo y cuyo fin principal es el disfrute, el goce del texto.

Una vez que el lector recorre los dos primeros tipos (leer para aprender, leer para disfrutar) la lectura de un texto puede ser el impulso para crear otra obra. Este nivel nos muestra la grandeza de la literatura, y es justo el momento para propiciar su capacidad creadora. Todas las actividades pretenden lograr un cambio en el niño, uno de ellos es que viva los tres tipos de lectura.

Uno de los problemas de la enseñanza es que a menudo los alumnos no se dan cuenta de lo que aprenden, el sistema educativo está diseñado para dar una calificación por una actividad realizada. Basamos el aprendizaje en relación a la calificación obtenida. El aprendizaje tiene un valor cuantitativo y no cualitativo. Si el docente logra que el alumno vea en el acto de leer la llave al conocimiento, la tarea de la enseñanza está parcialmente resuelta.

Se debe entrenar al alumno a que vea el texto como un ente del que puede aprender; y, ¿cómo se aprende? formulándole preguntas. Un lector asiduo es aquel que ha adquirido la habilidad de hacerle preguntas al texto. Éstas dependerán del propósito de cada lectura. “Una de las habilidades más relevantes dentro de la lectura –que ciertamente, no se enseña en ningún sentido deliberado- es la de saber determinar las preguntas adecuadas en relación con los distintos tipos de textos escritos.”¹⁶ Como lector no se hacen las mismas preguntas con un artículo científico que con una novela o un poema.

Saber realizar la pregunta específica a un texto dependerá en gran medida de la capacidad lectora de cada individuo. Y ésta solo se forja de manera activa y participativa; toda lectura debe de ser reflexiva y crítica; solo de este modo identificaremos cuáles son las preguntas adecuadas para cada texto.

Y si presentamos a los niños que están aprendiendo a leer materiales sobre los cuales no puedan formular ninguna pregunta –ya sea porque lo encuentran aburrido, incomprendible o, sencillamente, porque no tiene el menor sentido en términos literales- no debería sorprendernos el hecho de que no pudieran leerlo.¹⁷

Por eso la importancia en la correcta elección de textos. Habiendo tan pocas oportunidades para la lectura, se debe aprovechar al máximo cada una de ellas. Si se da a leer un texto que muestra la posibilidad de hacer conexiones entre la literatura y la vida, será más fácil que el niño vea la lectura como una actividad cercana a él; por ende, se estará fomentando el amor por ésta.

Los niños aprenden lo que su entorno les permite experimentar; aprenden lo relacionado con conducir un auto porque lo han visto, han viajado en él, se han puesto frente a un volante cuando está estacionado y han escuchado hablar ellos. Así, también comienzan a aprender cuando ven a otras personas que leen, haciéndolo en silencio, para ellos mismos o al escuchar a alguien leer para otros. También cuando ven escribir un mensaje urgente, una lista para no olvidar algo o

¹⁶ Frank Smith. “Los lectores y la lectura”, p. 133.

¹⁷ *Ibidem*, p. 133

cuando escuchan a los adultos hablar entre ellos acerca de algo que han leído. Y este aprendizaje continúa cuando, al jugar, recrean estas actividades con un sentido específico. Leer y escribir se convierte en algo necesario, atractivo e importante.

Al igual que aprender a hablar, aprender a leer toma mucho tiempo, y más aún consolidar hábitos lectores. Así los niños que han presenciado actos de lectura y escritura ya tienen un pequeño trecho del camino andado. “A la lectura se accede libremente, pero es incuestionable que si una persona tiene muchas oportunidades de llegar a ella, en buenas condiciones, tiene más posibilidades de convertirse en un buen lector.”¹⁸

Formar lectores también conlleva formar mejores seres humanos, esto es la maravilla del arte: sensibilizarnos, cuestionarnos, formarnos un juicio crítico, invitarnos a la reflexión, hacernos ver el mundo con otros ojos; la literatura y el arte en general son inquietantes porque no nos permiten conformarnos con lo que ya creemos que sabemos sobre el mundo.

Se plantea así; con toda urgencia, la necesidad de una educación en la lectura crítica e inteligente, libre y desinteresada, fuente de placer y gratificación interior, que es la que el individuo no abandona a pesar de la fascinación que sobre él puedan ejercer otras formas más fáciles, seductoras y superficiales de ocio y comunicación.¹⁹

¿Qué se necesita para que un niño sea lector? Que el ambiente lo invite, que el libro lo atrape y que el docente lo acompañe a descubrir lo “que dice ahí”, apoyándose de textos atractivos, comprensibles, sencillos, pero con un lenguaje rico.

¹⁸ Pedro Cerrillo Torremocha. “Promoción y animación a la lectura: la importancia del mediador”, p. 254.

¹⁹ Angelo Nobile, *Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*, coedición, p. 26.

Capítulo 2. El cuento

2.1 El niño y el cuento

*-¿Qué debo leer a mi hijo para que mejore
sus facultades matemáticas
y sea un hombre de ciencia?
-preguntó una madre a Einstein.
-Cuentos –contestó él.
-Muy bien, pero ¿qué más?
-Más cuentos.
Silvia Adela Kohan*

Según el diccionario de la Real Academia Española cuento significa: “breve narración de sucesos ficticios y de carácter sencillo, hecha con fines morales y recreativos.”²⁰ Si bien la literatura es universal y no resulta conveniente colocarle etiquetas que limiten a sus lectores, hay géneros que tienen mayor aceptación con un grupo que con otro, caso particular son la pareja que forman los cuentos y los niños.

¿Cómo surgió esta relación? no podemos saberlo con certeza, pero podemos imaginarlo. El cuento posee cualidades únicas que resultan atractivas para los pequeños.

El cuento se caracteriza por ser una narración breve, con pocos personajes y por tratar un solo asunto o anécdota. Características que resultan cercanas a los niños, que los invita y atrapa a leer. Los cuentos se convierten en el primer acercamiento que tienen los niños con la literatura; ya sea porque sus padres o un hermano les lee un cuento, porque lo encuentran en el rincón de lecturas de su salón, o lo escucharon de la voz de un cuentacuentos.

²⁰ Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, p. 706.

Incluso aquellos que no han tenido un contacto directo con la lectura o que no gusten de leer disfrutan las historias y en ocasiones logran memorizarlas, desde los cuentos clásicos como “Blanca Nieves”, “La Cenicienta”, “El gato con botas”, entre otros hasta historias contemporáneas, están presentes en el mundo de los niños. Conocen la historia, los diálogos, la forma de ser de los personajes, saben cuál es el malvado y cómo lo vencerá el protagonista. Se convierten en sus primeros modelos, buscan imitarlos o hacer su representación. “De ello puede deducirse que hay textos a los que podemos llamar *para niños* por el simple hecho de que resultan cercanos y disfrutables a las personas de cuatro, ocho o doce años, hayan sido escritos ex profeso para ellos o no”²¹

Diversos especialistas en pedagogía y en psicología han notado este fenómeno y han partido de él para realizar nuevos estudios. Bruno Bettelheim en *El psicoanálisis en los cuentos de hadas* desarrolla una interesante teoría en torno al cuento:

Sobre la base de la interpretación de las manifestaciones culturales del imaginario, numerosos psicoanalistas, y en primer lugar Bettelheim, demostraron que, dado que el cuento representa la mayor parte de nuestros deseos, nuestras angustias y los mecanismos en general del funcionamiento de nuestra psique, su uso podría ser preciso en los campos terapéutico y educativo.²²

Nos enseña que los cuentos de hadas son una fuente inagotable de placer estético y tienen una gran influencia en la educación de los niños; pero ¿cómo funciona esta relación?

Los cuentos dejan que el niño imagine cómo puede aplicar así mismo lo que la historia le revela sobre la vida y la naturaleza humana. El cuento avanza de manera similar a cómo el niño ve y experimenta el mundo; es precisamente por este motivo que el cuento de hadas resulta tan convincente para él. El cuento lo conforta mucho más que los esfuerzos por consolarlo basados en razonamientos y opiniones adultas. El pequeño confía en lo que la historia le cuenta, porque el mundo que éste le presenta coincide con el suyo.²³

²¹ Berta Hiriart. *Escribir para niñas y niños*, p. 24.

²² Pedro Cerrillo Torremocha. “Promoción y animación a la lectura: la importancia del mediador”, p.177.

²³ Bruno Bettelheim. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, p. 53.

También existen estudios que demuestran la efectividad que puede tener el uso del cuento en reeducación y en terapias. Jean-Marie Gillig en *El cuento en pedagogía y reeducación* elabora una estrategia en la que el cuento funciona como eje para motivar a los pequeños a leer y al mismo tiempo a combatir el rezago educativo de algunos de ellos.

Otro estudio que demuestra la eficacia de la literatura en niños es el que realiza Booktrust, una fundación inglesa que, entre otras actividades, reparte libros para bebés que se encuentran en Unidades de Cuidados Intensivos Neonatológicos; para que los padres le lean a sus bebés; esto sirve para entablar una cercanía, la cual de otra forma puede ser complicada con todo lo que implica estar en un hospital. “Al leerle en voz alta a sus hijos recién nacidos, los padres sienten que tienen un poco de control sobre la situación, además de que abona en la formación de sus hijos como lectores a futuro”.²⁴

Después de revisar el trabajo de estos especialistas y saber de la urgencia de formar lectores es como surge la idea de desarrollar una estrategia que gire en torno al cuento y que pueda servir de herramienta didáctica en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Antes de pretender trabajar el cuento con los niños, debemos tener claro que el fin de la literatura es provocar un placer, un gozo estético. Si en la estrategia no hacemos hincapié en este aspecto, terminaremos por provocar que los niños vean en el acto de leer el camino para realizar un ejercicio, responder un cuestionario o aprobar una materia.

Nuestro propósito debe de ser siempre lograr que el niño disfrute leer. Una vez logrado este punto podemos, ahora sí, pretender lo demás; es imposible que un

²⁴ CONACULTA (s.f.) “Lectura en voz alta para bebés en hospitales”. En el sitio web: [<http://programanacionalsalasdelectura.conaculta.gob.mx/recursos-pagina?id=31>] (consultado el 14 de noviembre de 2015)

niño se convierta en lector si desde pequeño no le mostramos que es posible apreciar y disfrutar la lectura. El objetivo principal de la estrategia es lograr que el pequeño adquiera un gusto por la lectura que comprenda sus beneficios; logrando esto, entonces si es posible pretender usarlo como método de enseñanza.

Es aquí donde aprovechamos la relación que existe entre el niño y el cuento, ya que al sentirse familiarizado y cercano con este género, nos ayuda a que el pequeño aprecie mejor la literatura.

En la medida en que se logre propiciar muchos y buenos momentos de lectura que permitan que los niños se acerquen a los libros por el gusto de lo que ahí encontrarán, sin exigencias incluidas y los vean como parte de su vida diaria, se estará abriendo un horizonte de enormes posibilidades en las que la imaginación y el gusto por la lectura se fortalecerán de manera natural y auténtica.

Parte de la labor del docente será descubrir ese otro lado de la literatura, aquel en el que es posible aprender de la mano de “Pinocho”; conocer costumbres de otros países a través de “Alicia en el país de las maravillas”, estudiar con ayuda de “Peter Pan”, “La literatura en fin se propone como un juego en el que provocar placer, dar alegría y estimular la fantasía son su finalidad intrínseca”²⁵.

²⁵ Lidia Blanco (comp.). *Literatura infantil. Ensayos críticos*, p. 61.

2.2 El cuentacuentos

*...los cuentos andan sueltos por la calle.
Se trata simplemente de recogerlos o no.
Carmen Martín Gaité*

*Te otorgo como don, siguió diciendo el hada,
que por cada palabra que pronuncies
(te) salgan de la boca una flor o una piedra preciosa.
Charles Perrault, "Las Hadas"*

Cuenta la historia que un rey, al morir, deja su reino a su hijo Schariar; el nuevo monarca da a su hermano Schazamán el reino de Tartaria; agradecido por el regalo, planea visitarlo, pero descubre a su esposa siendo infiel; furioso corta la cabeza a los culpables. Ya con Schariar, éste se sorprende de lo triste y taciturno que se encuentra, por lo que decide no molestarlo y se va de caza solo.

Mientras tanto, en el palacio, Schazamán descubre que la esposa de su hermano lo engaña con Masud, un esclavo negro. Esto hace sentir feliz al rey de Tartaria, ya que su hermano, siendo aún más poderoso, no pudo evitar ser engañado por la sultana; y muy feliz le cuenta la traición de su mujer.

Schariar, en un acceso de furia, convence a su hermano de huir, bajo la promesa de que si encuentran a alguien más desgraciado que ellos, volverían. Schazamán acepta y huyen, pero en el camino, se encuentran con un genio quien es engañado por una mujer que secuestró. Schazamán le dice a su hermano que si el poderoso genio no pudo evitar el engaño, nadie puede; por lo que deciden regresar. Schariar vuelve, encierra a la sultana y la decapita delante del visir, luego, con su propia mano, decapita a todas las mujeres de la corte.

Creando que todas las mujeres son igual de infieles ordena a su visir conseguirle una esposa cada día, que por la mañana siguiente ordenaría matar. Este horrible designio es quebrado por Sherezada, hija del visir. La bella doncella se ofrece como esposa del sultán y la primera noche logra sorprender al rey contándole un cuento. El sultán se entusiasma con la historia, pero la muchacha interrumpe el relato antes

del amanecer prometiendo el final para la noche siguiente. Así sucede durante mil noches más. Al final, ella da a luz a dos hijos y después de mil y una noches, el sultán conmuta la pena y viven felices.

Tal como lo demuestra Sherezada, todos tenemos la capacidad de contar historias y de hecho todo el tiempo lo hacemos, cuando regresamos a casa, cuando conversamos con alguien, cuando recordamos una noticia, cuando intentamos explicarnos las causas o los efectos de algún suceso. Solo los seres humanos somos capaces de contar historias. Nuestras vidas están tejidas de relatos.

Existe una estrecha relación entre la literatura y la narración oral, desde el comienzo del hombre. De hecho tenemos literatura desde antes que existiera la escritura, cuando se contaba únicamente con la palabra hablada para comunicar lo que sucedía y la memoria para almacenarlo y preservarlo. Desde que el hombre empezó a sentir el impulso, acaso todavía incomprensible, de contar a otros lo propio y de conocer las cosas de los otros; desde que empezó a reflexionar acerca de sí mismo y a entrelazar sus recuerdos.

Quizás los relatos nacieron cuando un hombre regresaba a la cueva, después de una caza, cuando el hombre se dio la oportunidad de imaginar qué habría más allá de lo que percibían sus ojos y lo compartió con la tribu. Estos relatos siguieron avanzando hasta la época medieval donde surge la figura del **juglar**.

Este singular personaje era un artista ambulante en la Europa medieval quien, a cambio de vino, comida o dinero, ofrecía su espectáculo (recitaba, cantaba, bailaba o hacía juegos) en las plazas públicas, y en ocasiones era contratado para participar como atracción y entretenimiento en las fiestas y los banquetes de los reyes y nobles.

Es en parte, gracias a estos hombres que hoy, aunque no exista un registro concreto con fechas y nombres, tenemos las historias populares, relatos folclóricos,

leyendas, mitos o cuentos de hadas; todas estas historias que fueron contadas y cantadas por años, antes de que hubiera modo de ponerlas por escrito.

A través de los años el cuentacuentos se ha convertido en una figura emblemática en la animación y promoción de la lectura; el texto y el cómo lo cuentan logran que los niños se interesen por las historias, por conocer más personajes, por descubrir de dónde vienen todas esas narraciones. Es una de las mejores invitaciones a la lectura, que no excluye géneros, condición social o edad.

En el momento de la lectura, se encuentran un lector y un texto escrito por un autor que puede estar vivo o no y, no obstante, el encuentro lector ocurre en vivo y en directo. Ahora, cuando estamos frente a un cuentacuentos la lectura adquiere una nueva dimensión, ya no es el encuentro de dos personas: el narrador se convierte en un intermediario entre el texto (autor) y el lector, ahora, también espectador.

Las voces como los puntos de vista se multiplican, demostrando más que nunca que no hay lecturas únicas. El artista nos muestra su lectura del texto, el espectador al verlo está realizando otra nueva. Esto no quiere decir que haya una lectura correcta y las demás son equívocas, ambas son adecuadas, esto es la maravilla de la literatura; cada persona a partir de sus vivencias y de su horizonte de expectativas percibe cosas que otra no alcanza a ver. Incluso la misma persona, si vuelve a leer un texto, verá cosas nuevas que en una primera lectura no percibió.

El cuentacuentos posee principalmente dos herramientas que lo ayudan en su labor: el conocimiento de textos literarios, poseer un gusto único que lo lleve a elegir historias adecuadas, y tener la capacidad de análisis para desmenuzar cada uno de ellos, solo conociendo a fondo el contenido sabrá lo que es posible explotar; la otra herramienta sería su interpretación, saber dar a cada pasaje el tono necesario, vestir a cada personaje, dotar de significado cada palabra que pronuncie.

Otro de los objetivos que logra el cuentacuentos es sensibilizar al otro; a partir de su palabra puede llevar al espectador a vivir un mosaico de emociones, pasiones y sentimientos, a reflexionar un tema, a formarse una opinión.

La meta de todo cuentacuentos consiste en fomentar en el niño, a cualquier costo, compasión y humanidad, esta milagrosa habilidad del hombre para conmovirse con las penurias de otro ser humano, sentir alegría por la felicidad de otro, experimentar la fatalidad de otro como propia.²⁶

Puede fomentar a través de ello su espíritu investigador, de búsqueda, su curiosidad, el placer de descubrir cosas nuevas, estimular su iniciativa al facilitar y encauzar sus descubrimientos.

2.2.1 El docente, un cuentacuentos cercano

Al hablar del cuentacuentos no solo hacemos referencia a la parte del espectador, y los efectos que despierta en los demás, sino también a la necesidad que tiene el hombre, como se dijo en un principio de comunicar, expresar y porqué no de preservar la memoria de un pueblo. Dado así el docente se convierte en pieza fundamental para estimular e incrementar en los pequeños el gusto por escuchar y contar historias.

Es importante contar historias a los niños, incluso las más cortas, porque estos relatos hacen del día a día una fiesta compartida y permiten igualmente que aflore el pensamiento. Las historias son utilizadas para compartir un mensaje, dar una explicación mágica, divertir, criticar y aportar posibles soluciones a conflictos. El arte de contar es además un elemento de la tradición oral de cada pueblo.

²⁶ Chukovsky, K. 1963. *“Literatura para niños: una forma de aprender a leer”* de Dilia Teresa Escalante y Reina Violeta Caldera, Educare. La Revista Venezolana de Educación, 2008, artículo de REDALYC [<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614570002>] p. 672. (consultado el 6 de noviembre de 2015).

El docente es la figura que sirve de puente entre la literatura y el niño, entonces, por qué no hacer de esta vereda un camino agradable y cómodo para ambas partes. “La literatura en fin se propone como un juego en el que provocar placer, dar alegría y estimular la fantasía son su finalidad intrínseca.”²⁷

Finalmente ese es su principal propósito, si como docentes adoptamos la figura del cuentacuentos nos facilitarnos esta labor. Todos los recursos que sirvan para explicar mejor las cosas y para retener la atención de los alumnos resultan muy útiles para los profesores.

Los cuentos y las historias forman parte esencial en la vida de las personas, son un recurso útil y necesario en la dinámica escolar para el desempeño del docente de hoy; la voz y el cuerpo son herramientas necesarias para poder dar magia a las palabras y al movimiento.

La “escolarización” suele ser una forma de “domesticar” la literatura, entonces debemos llegar al estado puro e inicial de la literatura, ¿cómo? A través de la palabra, de la oralidad; el lugar donde la literatura nació, el que los niños relacionan como una zona más cómoda. Si le mostramos al niño que el relato oral es el estado inicial de la literatura y que así como sus juegos, rimas, entre otros, también hay textos que han sido transmitidos de una generación a otra a través de la palabra, lo estaremos acercando a ella.

Es importante tomar en cuenta que si el niño percibe a su profesor como un cuentacuentos (personaje que suele relacionar con entretenimiento y diversión), le será más fácil tener una mejor relación con la figura de éste, y por ende, de la clase. Al cambiar la actitud del niño hacia la materia, se habrá superado la primera barrera de la enseñanza.

²⁷ Lidia Blanco (comp.). *Literatura infantil. Ensayos críticos*, p. 61.

El profesor de literatura tiene muchos prejuicios al trabajar, una vez superados el de la autoridad y el de aburrimiento; al mismo tiempo, se está cambiando la percepción que se tiene sobre la lectura y, por ende, la literatura en general.

2.2.2 El niño, un posible cuentacuentos

Ha quedado claro que la figura del cuentacuentos es pieza primordial en la labor de fomento a la lectura, y cuáles son los beneficios de su trabajo; sin embargo su tarea también puede inspirar al niño a formarse como *narrador*.

Todos poseemos una necesidad de comunicar ya sea nuestros pensamientos o nuestro sentir sobre algo; *narrar* un hecho, se convierte entonces en el pretexto perfecto para que el docente motive y propicie a los alumnos a *contar*.

El narrar cuentos conocidos o inventados ayudará al alumno a mejorar su expresión oral, su confianza y su gusto por la literatura.

Gracias a la narración de un cuento, los niños pueden concentrarse mejor y comenzar a sentir un gusto por el mundo de las letras, ya que al ser ellos quienes narren, tienen la oportunidad de descubrir las historias que esconden los libros.

El narrar cuentos potenciará su imaginación, curiosidad y creatividad, además de propiciar una comunicación efectiva entre sus compañeros y el docente; ya que se sumergen de lleno en la historia, conectan con ella y pasan un rato agradable.

Para comenzar con esta actividad dentro del aula, es necesario que previamente se realicen sesiones en las que se incluyan distintas actividades relacionadas con la representación, la improvisación, los gestos, la voz y la danza. Se llevarán a cabo utilizando en ellas la mayor gama de recursos posibles.

Una vez que el alumno se encuentre familiarizado con estas tareas se inicia el proceso de elaboración del “cuentacuentos”:

- Elección del texto: deberá ser un cuento, cuya historia le guste y disfrute de su lectura.
- Elaborar una pequeña guía de movimientos que se incluirán en distintas partes del cuento. Se reflejarán en el texto y caracterizarán a los personajes y la situación en la que se encuentren.
- Ensayo de la representación siguiendo el guion, los gestos, las posturas, acciones y movimientos que tendrá que realizar por el espacio durante la narración del cuento.

Es importante destacar que el grado de desarrollo que se le quiera imprimir a la actividad, dependerá del tiempo disponible, del grado de implicación de las distintas tareas y de los objetivos que se pretendan conseguir. La propuesta es flexible a las necesidades que en cada momento tenga el docente.

Este tipo de actividades permitirán al docente conocer de forma más cercana a los alumnos, estableciendo con ellos una relación más cercana, personal y directa; convirtiendo el proceso de enseñanza-aprendizaje en un proyecto compartido entre docente y alumnos, en el que se desarrollan la capacidad cognitiva, expresiva, motriz y física, de forma conjunta.

Capítulo 3. Estrategia

3.1 El cuento en la enseñanza de la literatura

“Cuento escondido”²⁸.

Había una vez un cuento tan chiquito
que podía esconderse debajo de una pestaña.

Cuando el ojo de la pestaña soltaba
una lágrima de mar salado,
dos lágrimas de mar salado,
tres lágrimas de mar salado,
el cuento se llenaba de barcos.

En los barcos iban apilados, enredados, divertidos, enojados, desflecados, encantados,
muchos marineros,
cocineros,
bailarinas,
mandarinas,
trompetistas,
gatos bigotudos,
loras charlatanas,
costureras,
tragafuegos,
peluqueras,
bebés,
saltarines,
abuelitos,
bicicletas,
palmeras,
castillos,
carruseles,
otros barcos,
muchas piñas
y más.

¿Y qué más?

Y ya está. En el cuento escondido no cabe nada más:
ni un ratón,
ni un frijol,
ni un anís.

Entonces,
los barcos se van lejos.
Tan lejos que ya parecen
granitos de arroz,

²⁸ Laura Devetach. 2007. *Cuento escondido*, Buenos Aires, SM.

semillas de amapola,
polvillo de sol.

Porque este cuento está acabando de acabar.
con su mar,
con sus barcos,
con su sal.

El texto anterior muestra de una manera muy especial la esencia de un cuento. En sus líneas podemos encontrar personajes singulares, frases únicas, aventuras, desencuentros, desde un diminuto granito de arroz hasta la inmensidad del universo.

El cuento al tener una gran aceptación entre los niños, resulta conveniente convertirlo en una herramienta didáctica, y así mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.²⁹

Una característica del cuento que lo diferencia de otros subgéneros literarios es su brevedad, que resulta adecuada a la escasa capacidad de atención aunada a la constante necesidad de actividad propia de la infancia. Por tanto, la brevedad del cuento lo hace idóneo para que el niño pueda escuchar o leer una historia completa, que posteriormente puede desencadenar en una lección. Otra cualidad es que posee una estructura lineal que lo hace fácilmente entendible para los niños.

Solo la lectura reflexiva, con atención, repaso, método y asociación, se traduce en entendimiento y en aprendizaje. Es nuestra labor como docentes reflexionar sobre lo que sí y no funciona en la educación y por ende en el aprendizaje. En la actualidad existen infinidad de estudios y especialistas enfocados en facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Aunque esta preocupación no es reciente, la necesidad por mejorar el cómo y qué se enseña comenzó al mismo tiempo que se buscó saber más. *Didáctica* viene del

²⁹ Véase, Cap. I, p. 18.

griego *didaktiké*, que quiere decir arte de enseñar [...] Así, pues, didáctica significó, primeramente, arte de enseñar. Y como arte, la didáctica dependía mucho de la *habilidad* para enseñar, de la *intuición* del maestro, ya que había muy poco que aprender para enseñar.

Más tarde, la didáctica pasó a ser conceptuada como ciencia y arte de enseñar, prestándose, por consiguiente, a investigaciones referentes a cómo enseñar mejor.³⁰

Una parte esencial de la didáctica y que puede ser de mucha utilidad en cualquier campo de la enseñanza es el ciclo docente.

3.1.1 Ciclo docente³¹

El ciclo docente es conjunto de actividades ejercidas, sucesiva o cíclicamente por el profesor para dirigir, orientar y llevar a cabo el proceso de aprendizaje de sus alumnos, es el método en acción. Vistas en conjunto, las actividades típicas de un buen profesor se reparten en tres grandes fases: planeación, orientación y verificación.

- ✓ Planeación: es una sucesión de actividades de previsión y de prolongación de labores escolares que, partiendo de lo más general y sintético, se va particularizando progresivamente y llega a los últimos pormenores concretos sobre los datos informativos que deben enseñarse, los medios auxiliares que han de utilizarse, las actividades y trabajos que los alumnos han de ejecutar, y la evaluación.

³⁰ Véase, Imídeo G. Nérici, *Hacia una didáctica general dinámica*, p. 57.

³¹ Véase, Luiz Alves de Mattos, *Compendio de didáctica general*, p. 90.

La técnica docente exige que el profesor prepare conscientemente todas las etapas de su trabajo para conducir bien el aprendizaje de sus alumnos.

✓ Orientación: se divide en las siguientes subfases, destinadas a acompañar cada paso del proceso de aprendizaje:

- a) Motivación del aprendizaje
- b) Presentación de la materia
- c) Dirección de actividades de los alumnos
- d) Integración del contenido del aprendizaje
- e) Fijación del contenido del aprendizaje

✓ Verificación: se despliega en cuatro subfases típicas y necesarias para la buena dirección de éste aprendizaje:

- a) Sondeo o exploración y el pronóstico de aprendizaje
- b) Conducción de la clase y el control de la disciplina
- c) Diagnóstico y la rectificación del aprendizaje
- d) Comprobación y la evaluación del rendimiento obtenido

Los métodos y técnicas tienen por objeto hacer más eficiente la dirección del aprendizaje. Enseñar es dirigir con técnicas apropiadas el proceso de aprendizaje de los alumnos. De la calidad del método empleado dependerá en gran parte el éxito de todo trabajo escolar. La enseñanza es la actividad que dirige el aprendizaje,

Cualquiera que sea la estrategia a desarrollar es necesario realizar con detenimiento el Ciclo docente, pues sólo así se puede garantizar el éxito de la actividad. Su elaboración nos permitirá determinar objetivos, planear actividades, prever fallar, establecer otras opciones en caso de que algo no funcione y determinar la forma de evaluar.

La presente estrategia se desarrolla en los tres niveles (planeación, orientación y verificación).

El cuento funciona como una herramienta para la enseñanza, ya que las historias proporcionan introducciones fáciles y creativas para un tema cualquiera.

Por ejemplo, el cuento “María la curandera”, de Monique Zepeda, nos da la oportunidad de trabajar temas de la materia de Español de nivel primaria, como la receta o el instructivo; en este caso se puede pedir que los niños elaboren paso a paso una receta de algún remedio que se mencione en el cuento. También con la intención de trabajar su lado creativo y promover la escritura se puede sugerir que inventen una historia y su posible remedio a un mal que cure María, en ambos casos haciendo hincapié de lograr una buena descripción, creando los personajes, su vida, los paisajes, y otros elementos para la historia.

En la materia de Historia o Geografía puede ser un buen inicio para hablar de las costumbres y tradiciones de un lugar. Las ciencias exactas no son la excepción y pueden valerse de esta herramienta, para la clase de matemáticas el docente puede trabajar desde temas sencillos en el que el cuento de “María la curandera” sirva de introducción para ejercicios de sumas o restas o bien, partiendo de la idea de crear una receta o remedio se puede trabajar el tema del peso o medidas.

Como se muestra, un tema se puede anclar con facilidad en el contenido que se presenta en la historia. Las posibilidades son muchas y con cada texto surgen más. La lectura no es una ecuación matemática y los lectores tampoco; cada texto sugiere una forma particular de trabajar, que tal vez solo funcione con él, así como habrá cuentos que estén destinados únicamente para su disfrute; de ahí la importancia de una adecuada revisión y ejecución del Ciclo docente, pues haciendo una correcta planeación es posible prever si el texto es el indicado o si la actividad es la apropiada.

3.1.2 El cuento, herramienta didáctica

Al trabajar con un elemento que los niños consideren cercano y además les resulte agradable, el proceso de enseñanza se ve beneficiado. Tener al *cuento* como herramienta didáctica ayudará al docente en un primer momento a abordar un tema en particular; en segundo, los niños se enriquecerán con ciertas cualidades que solo la lectura y escritura pueden otorgar.

Los objetivos de hacer del **cuento una herramienta de enseñanza** son los siguientes:

- * Fomentar el placer de escuchar cuentos, lo que derivaría en adquirir el gusto por la lectura.
- * Disfrute del texto.
- * Impregnarse de estructuras morfológicas y sintácticas del cuento.
- * Adquirir habilidades en el terreno de la escritura y redacción.

El cuento funcionaría como el acompañamiento perfecto, teniendo presente la importancia de elegir adecuadamente el texto y el uso que le demos a éste. Como se mencionó en un inicio, no se trata de repetir la vieja fórmula de lectura-cuestionario, se debe romper con eso y mostrarle al pequeño que hay otras formas de aprender; que la lectura es el camino al conocimiento y también al disfrute.

Son fundamentales las primeras experiencias de lectura autónoma con libros adecuados, con una narrativa atrayente e interesante, capaz de hablar a los sentidos, a la imaginación y al sentimiento de producir alegría y gratificación interior, de descubrir mundos y horizontes inexplorados.³²

³² Angelo Nobile, *Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*, p. 31.

La historia ofrece ejemplos que pueden servir para el debate, actividades en grupos pequeños, la escritura creativa, y modela la práctica de destrezas. La introducción de las habilidades por medio de un cuento posee grandes ventajas:

- * Leer con los niños puede aumentar sus conocimientos, la comprensión oral, y el vocabulario.
- * Disfrutar las historias y motivarse para aprender más que si la enseñanza directa fuese el único aspecto en clase.
- * Descubrir que las historias ofrecen ejemplos; la literatura es un universo, se puede encontrar cualquier ejemplo de una circunstancia o materia sobre la que se pretenda enseñar.
- * Animar a los niños a prestar atención a sus propias acciones; por ejemplo, ver que un personaje de cuento como Juan de “Juan sin miedo” falla; el niño también tiene permitido equivocarse.
- * Las historias son divertidas y placenteras para los niños.

A los niños se les tiene que animar y se les debe permitir disfrutar de los libros por una gran variedad de razones, incluyendo la aventura, el amor por las palabras y la lectura, la belleza de los libros, el aumento del conocimiento, entre otras.

3.1.3 La creación

Como parte esencial de esta estrategia, está la creación; esto con la intención de dotar a los alumnos de habilidades que solo se adquieren con la práctica. Si se aprende a leer leyendo por consiguiente a escribir escribiendo. El situar a los alumnos como creadores, y no solo lectores indirectamente se promueve la valoración del trabajo del escritor y por ende la lectura. Es importante mostrar al pequeño que la literatura puede ser cercana a él, e incluso formar parte de ella.

En cada actividad se propone incluir un momento para que trabajen la escritura, en un ejercicio libre, que no se sientan atados a cumplir ciertos requisitos o a resolver determinadas preguntas.

No es que los niños carezcan de poder de imaginación, sino que no se les da la posibilidad de darle forma. Aconsejo, pues, una serie de juegos de creatividad literaria oral alrededor del cuento, que podrán desembocar bastante rápidamente en actividades de producción escrita.³³

3.1.4 La evaluación

Si se tiene como objetivo cambiar la imagen de la clase, la evaluación debe cambiar también; claro está, teniendo presente que se pertenece a un sistema y se debe cumplir con él. Si bien el mismo sistema es el que ha impuesto una evaluación cuantitativa más que cualitativa, hay cambios que se pueden hacer: “En una clase muy motivada por el interés de la asignatura y el planteamiento del profesor, la evaluación se reduce a un elemento de reconocimiento del trabajo que se realiza, pero cuya función de estímulo es de segundo orden.”³⁴ Propiciar un ambiente de confianza, en el que todas las opiniones tengan cabida, en donde predomine el respeto, y se esté abierto a las críticas, es un buen comienzo.

En un segundo momento la evaluación tal como se vio en el ciclo docente se debe basar tomando en cuenta los antecedentes del alumno, y el grupo en general y el desarrollo durante el trabajo en clase. Es muy importante dejarle claro al alumno que **no** se lee ni se escribe para obtener una calificación, que el disfrute está primero.

³³ *Ibidem*, p. 135.

³⁴ Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón, *Enseñar literatura. Certezas e incertidumbres para un cambio*, p. 72.

De acuerdo a la estrategia el tipo de evaluación que le corresponde es de comprensión lectora y comprensión escrita.

Evaluación de la comprensión lectora

En la evaluación de la comprensión lectora, el docente realizará el análisis y la explicación del desempeño de cada alumno frente a los textos seleccionados para tal fin. También observará durante tal desempeño, el trabajo que los alumnos realizan en torno al texto, para obtener con esta base elementos suficientes para caracterizar su desarrollo lector.

La evaluación debe caracterizarse por ser una tarea estimulante para los niños. Se ha comprobado que si los niños conocen la tarea por realizar en una situación de evaluación. Su comprensión mejora, ya que son capaces de orientar su actividad con base a tales objetivos.

La evaluación puede ser:

- Diagnóstica: tiene como finalidad conocer el estado inicial en que se encuentra el alumno o el grupo con respecto a su desempeño como lector.
- Formativa: tiene como finalidad tomar decisiones pedagógicas que promuevan la reorientación y/o apoyo al proceso del desarrollo lector.
- Sumativa: tiene como finalidad contar con los elementos suficientes para determinar si el alumno está en condiciones de pasar a otro nivel de desarrollo lector.

¿Qué evaluar de la comprensión lectora?

- a) Actitud emocional con que el lector se enfrenta a un texto
 - *Muestra interés
 - *Muestra disposición

*Grado de seguridad

- b) Grado en que la lectura que se realiza se adecua a los propósitos que se persiguen
- c) Grado en que el alumno puede buscar y encontrar textos susceptibles de proporcionar una información deseada
- d) Proceso de construcción de significado
 - *Realiza preguntas al texto
 - *Realiza autopreguntas de lo que sabe del tema
 - *Realiza anticipaciones
 - *Integra información en una visión de conjunto (resumen, síntesis, dibujos, etc.)



De acuerdo con el análisis global del cuestionario anterior, el docente podrá determinar si el alumno comprendió el texto o sólo comprendió una parte. Lo que interesa en el análisis e interpretación es la identificación de los avances obtenidos por cada uno de los alumnos, la detención de las dificultades que se les presentaron en la construcción del significado, para brindarles apoyo.³⁵

Otra evaluación que es necesaria realizar es específicamente sobre la estrategia que se lleve a cabo, a partir de una sencilla encuesta el docente podrá conocer la opinión de los niños de acuerdo con la actividad que realice.

Con este registro el docente obtendrá conclusiones acerca del desarrollo lector de cada uno de los alumnos y del grupo en general, y a su vez le permitirá identificar qué parte de la estrategia está fallando o cuál se debe reforzar.

³⁵ Margarita, Gómez Palacio, *La lectura en la escuela*, p. 44.

Ejemplo:

Nombre:	Cuento:
<ul style="list-style-type: none">▪ ¿Qué opinas del cuento?▪ ¿Qué fue lo que más te gustó del cuento?▪ ¿Qué no te gustó del cuento?▪ ¿Qué opinas de la actividad que realizamos después de la lectura?	
	
	

Se sugiere que las preguntas sean sencillas, y de manera abierta para que el alumno puede expresar su opinión libremente. Sería importante aclarar con ellos que el cuestionario no posee un valor que se verá reflejado en su calificación; sino por el contrario la encuesta sirve para evaluar la efectividad y los resultados de la estrategia, lo que permitirá que el trabajo mejore.

3.2 El cuento en otras asignaturas

*Un hombre es siempre un cuentacuentos;
vive rodeado de sus historias
y de las historias de los demás;
ve todo lo que ocurre a través de ellas, e intenta
vivir su vida como si estuviera contando un cuento.*
Jean-Paul Sartre

Los cuentos han acompañado a los niños a través de diversas generaciones, sin importar el juego de moda, la situación de su entorno, el idioma o la condición geográfica, convirtiéndolos en un elemento imprescindible en el desarrollo de éstos. Con este antecedente no podemos hacer a un lado los beneficios que traería consigo emplearlo como un auxiliar didáctico. Resulta fácil imaginarlo en una clase de español; no obstante, las bondades de este género no solo alcanzan a materias del área de lengua, usando el texto adecuado se puede trabajar en otras asignaturas:

Con una intervención inteligente del profesor, una obra narrativa disfrutada colectivamente se presta, sobre todo en el ámbito de la clase, a reflexiones y consideraciones de tipo científico, ético-religioso, existencial, que pueden ser objeto de libres y ordenadas discusiones educativamente fructíferas.³⁶

Un plan de trabajo en el que la lectura sea el eje de cualquier actividad, apuesta, sin duda, a formar en los alumnos el hábito de leer. Leer no solo para contestar un cuestionario o memorizar una serie de datos, sino de ver en ella la oportunidad de aprender y disfrutar.

La lectura de cuentos puede ayudar a tocar ciertos temas de cualquier asignatura; habiendo tantos temas como cuentos, las posibilidades resultan infinitas. En una clase se cumplirían al menos tres objetivos: en primer lugar aprender el tema de la clase; en segundo, propiciar que los niños lean, lo que nos lleva al tercer objetivo: formar en ellos el hábito lector. Esto sin contar los beneficios que la lectura trae consigo.

³⁶ Angelo Nobile, *Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*, p. 75.

El cuento puede servir como una introducción a un tema, para desarrollar alguna cuestión que cause conflicto y así hacerlo más comprensible o también, puede ser el pretexto para tocar otros temas:

Sin embargo, si a la lectura para los niños se une, entre sus finalidades, la intención de promover un mejor conocimiento y comprensión entre las distintas naciones y culturas, con vistas a una integración europea y a una educación en la mundialidad, Alicia puede representar una oportunidad para acercar al niño a los usos, costumbres y tradiciones, a la mentalidad, la forma de pensar y las características del alma y la cultura inglesas, prestándose a la vez a establecer útiles relaciones interdisciplinarias, sobre todo de orden histórico-geográfico y, en un segundo lugar, científico.³⁷

Como se vio en el apartado anterior, de una adecuada planeación pueden surgir actividades atractivas y diferentes en las que la lectura de cuentos este presente. Temas que para algunos pudieran resultar tediosos o complicados de la mano de un cuento pueden ser más fáciles de comprender.

Las aventuras de “Miedosa” del cuento *Ardilla miedosa* pueden resultar ideales para introducir a los pequeños en las distintas especies y sus características. Las posibilidades son infinitas, sin embargo es necesario, hacer una correcta planeación y asegurarnos que el cuento funciona para tal tema, sin forzar la lección.

³⁷ *Ibidem*, p. 123.

3.3 Actividades sugeridas para acercarse al texto

*La gracia de la lectura es que se puede educar
divirtiéndose mucho, la lectura tiene magia.*
Josep-Francesc Delgado

El siguiente conjunto de actividades es solo una sugerencia para lograr un acercamiento efectivo de los niños a la literatura. Algunas estrategias son extraídas de libros especializados en didáctica infantil, así como en didáctica de la literatura; en cada una de ellas se especifica si es tomada en su totalidad o las modificaciones que se realizaron. Las demás son de autoría propia.

Todas las estrategias están diseñadas para realizarse en el lapso de una hora. Hay momentos en los que con una llamada se indicará si la acción por realizarse se puede extender para una sesión más larga. Para la recopilación de textos ocupados en la estrategia se tomó el criterio de elegir cuentos, pero no hubo una restricción acerca de la época o el origen del texto.

En cada actividad se indica con cuántas personas se puede trabajar, el material que se requiere, los pasos a desarrollar, los objetivos que se busca cumplir y sugerencias de cuentos que podrían funcionar.

Las actividades han sido agrupadas en tres secciones a partir de los objetivos que persiguen:

1 ¿Quieres que te cuente un cuento?

Actividades para presentar un libro nuevo y para la exploración inicial del acervo con el que se cuenta. Están orientadas a facilitar el primer encuentro con los libros y a propiciar la expresión oral. Se trata de estimular por medio de ella la mayor participación de los pequeños como cuentacuentos y relatores de los libros que han conocido a través de su maestro, de ellos, o de sus familiares

2 ¡Lláname Peter Pan!

Actividades de expresión oral, plástica, musical y literaria a partir de la literatura, que vinculan el trabajo de lectura con el desarrollo de la expresión creativa, mediante diferentes lenguajes.

3 Cada lectura es un viaje

Actividades para utilizar los libros como apoyo para el programa de trabajo, como fuentes de información para conocer algo más sobre las plantas, animales, lugares, oficios, culturas, entre otros. Promoviendo el interés de los niños por ampliar sus conocimientos.

Al momento de planificar nuestra sesión es necesario tomar en cuenta ciertas aspectos que es importante no perder de vista: ¿a quién?, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿cuánto?, ¿cómo? y ¿cuándo?

Cuento con imágenes

Sección: *¿Quieres que te cuente un cuento?*

Participantes: 20 a 25 niños, en equipos de 5 compañeros aproximadamente.

Material:

Un cuento por equipo

Revistas, suficientes para el grupo

Cartulina, una por equipo

Tijeras y pegamento, suficientes en cada equipo

Desarrollo:

Se divide al grupo en equipos pequeños, a cada uno tendrá un cuento, varias revistas, tijeras y pegamento. Se les otorga tiempo para la lectura individual del cuento y su reflexión.

Con ayuda de las revistas buscarán imágenes que les sirvan de apoyo para narrar la historia de su cuento. Las pegarán en la cartulina siguiendo el orden que cada uno considere necesario.

Al finalizar pegarán su trabajo en las paredes del salón, a manera de exposición. Cuando todo el grupo termine, el profesor invitará a mirar los trabajos de sus compañeros, simulando una visita guiada en algún museo. Dedicar varios minutos para que al estar frente a cada proyecto puedan reflexionar las siguientes cuestiones: *¿de qué trata el cuento?, ¿cuáles son sus personajes?, ¿cuál es el final de la historia?, ¿qué título le pondrías?,* y demás preguntas que surjan.

Guiados por el docente, comentarán lo que vieron y lo que las imágenes pudieron transmitirles en cada proyecto, una vez que varias personas participen, el equipo creador contará la verdadera historia.

Transcurrido este tiempo, se les pide que participen comentando lo que ven en cada trabajo, qué les dicen las imágenes con la finalidad de motivarlos a recrear la historia, reflexionando si es posible que a través de los recortes puedan conocer la historia, cuáles son sus personajes, y acaso suponer su final. Analizar qué tan alejados estuvieron de la historia original, así como qué detalles podrían aceptarse sin cambiar la idea principal.³⁸

Objetivos:

- Reflexionar sobre la importancia del lenguaje escrito y descubrir que hay diversas lecturas de un mismo cuento. Las imágenes nos brindan la oportunidad de enriquecer el vocabulario. Al habituarse a describirlas, los niños poco a poco se van acostumbrando a incluir una, dos o más características en sus descripciones.

Sugerencias de texto: *Los sueños del sapo* de Javier Villafañe, *Las golosinas secretas* de Juan Villoro.

³⁸ Véase, Cap. III, p. 34.

Te presento a un amigo

Sección: *¿Quieres que te cuente un cuento?*

Participantes: no hay límite

Materiales: Una ficha de trabajo por niño

Lápices de colores

Desarrollo:

Simulando una presentación de libro se le pide al niño doblar la ficha por la mitad de manera vertical, obteniendo la forma de un "libro". En la cara delantera, dibujará a manera de portada una escena de su cuento (hasta el momento) favorito. En la cara del interior escribirá la idea principal de la historia.

La ocasión se presta para ver las partes de un libro: lomo, portada, contraportada, entre otras. Es importante destacar que deberá incluir en su presentación elementos como autor, si pertenece a un libro y cómo se llama, y algunos otros que el docente considere necesarios.

Ejemplo:

a) Portada



b) Interior:

	Un día en el patio comienza a crecer una planta...
--	--

Una vez transcurrido suficiente tiempo para elaborar su “libro”, por orden pasarán uno a uno a presentar su cuento. La exposición será como una presentación de libro formal, siguiendo estas reglas:

Comenzarán con la frase: “Les presento a un amigo, su nombre es *Las habichuelas mágicas*”. Cada vez que se refieran a su cuento, no usarán la palabra libro, en lugar de ésta lo llamarán amigo. En la presentación deben mencionar: autor, de qué trata la historia y los personajes, finalizando con un breve comentario que exprese por qué recomiendan su lectura.³⁹

Objetivo:

- Lograr que los niños vean a un libro como amigo, modificar la manera en la que se dirigen a él ayuda a familiarizarlo con la lectura.
- Esta actividad nos permite observar y registrar los avances que los niños tienen en la capacidad de expresarse oralmente y también en la seguridad para hacerlo frente a sus compañeros.

Sugerencias de texto: el que el niño prefiera.

³⁹ En este momento el maestro puede pedir los requisitos que considere convenientes para la clase.

Escritura derivada

Sección: *¿Quieres que te cuente un cuento?*

Participantes: no hay límite⁴⁰

Materiales: Hojas de papel o cuaderno

Bolígrafos o lápices de colores

Desarrollo:

El docente realiza una lectura en voz alta de un cuento cuya extensión y estructura permita cambiar su desenlace, provocar giros en la historia, o agregar nuevos sucesos.

Al término de la lectura el docente identifica todos los cabos sueltos que no queden completamente definidos en la historia y que pueden generar nuevos textos. No es necesario buscar opciones complicadas o rebuscadas pues de pequeños detalles pueden surgir nuevas historias. Por ejemplo, si en el relato el personaje llega a un lugar en un automóvil; ¿qué pasaría si el vehículo fuera de otro color o modelo, o si fuera un caballo?; las acciones de los personajes también pueden dar pie a otro relato: ¿qué pasaría si “Caperucita Roja” en realidad es quien busca al lobo?

Esta actividad también da la posibilidad de tratar un tema básico de la materia de Español, como los géneros literarios; así los alumnos pueden transformar el cuento de “Caperucita Roja” en una nota periodística, la historia de “Pulgarcito” en una obra de teatro, o las aventuras de “Pinocho” en crónica. Será decisión del alumno escoger cuál de las dos opciones le gustaría desarrollar.

⁴⁰ De acuerdo con las condiciones del grupo el docente determinará si es mejor que el trabajo se realice individualmente o en equipo.

Después de un tiempo considerable para realizar la actividad, o si resulta conveniente para la siguiente sesión, cada alumno (equipo) mostrará el trabajo que realizó. Durante la exposición el docente participará resaltando ciertos detalles, así como características que el alumno tomó para su escrito.

Por sus características, la actividad puede funcionar al final de un bimestre como instrumento para evaluación. Bastaría con introducir problemas matemáticos que algún personaje deba responder, o incluir temas de Geografía o Historia, por ejemplo: ¿qué pasaría si “Cenicienta” viviera en los años 60? o ¿si el cuento de “Pedro y el lobo” transcurriera en la selva, con qué animales se toparía?⁴¹

El tiempo también puede variar según los objetivos, el docente determinará si es un ejercicio sencillo, se puede realizar en una sola sesión o si requiere algo más complejo se pueden usar varias sesiones y en cada una trabajar diferentes aspectos.

Objetivo:

- Mostrar al alumno los retos a los que se enfrenta un escritor (redacción, ideas, gramática, personajes) para promover la valoración de la literatura y por ende de la lectura.
- Repasar o exponer temas de una manera diferente y motivadora para los alumnos.
- Descubrir las diferentes lecturas que se puedan dar de un texto, y comprender que no hay correctas o incorrectas, todas de alguna forma son válidas.

Sugerencias de texto: *Cuentos en verso para niños perversos* de Roald Dahl, *Cómo se salvó Wang-Fo* de Marguerite Yourcenar; pero en general se puede ocupar cualquier texto que el niño o el docente elijan.

⁴¹ Véase, Cap. III, p. 34.

El susurrador⁴²

Sección: ¡Lláname Peter Pan!

Participantes: no hay límite

Materiales:

Cartulinas, suficientes para el grupo

Tijeras y pegamento, suficientes para el grupo

Una narración breve que el mismo niño elija.

Desarrollo:

A cada niño se le reparte un cuarto de cartulina de forma rectangular, el tamaño puede variar. Con ayuda del pegamento unirán los extremos, a manera de formar un cilindro; según lo desee cada niño podrá decorar el *susurrador* a su gusto.

El docente organizará a los pequeños por parejas para que en un momento alguien sea el encargado de narrar un cuento a través del *susurrador*, colocando un extremo en su boca y el otro dirigiéndolo cerca del oído de su compañero; posteriormente se intercambian los roles.

Considerar un momento para compartir su experiencia. Hacer hincapié en que cada niño tiene la libertad de narrar el cuento como lo considere adecuado; se pueden trabajar diferentes cambios de voz, añadir elementos a la historia o incluso modificarla, siempre teniendo precaución del tono de voz que se use para no lastimar al otro.

Como tarea complementaria se puede pedir que realicen la misma actividad con su familia.

⁴² Actividad extraída del *Cuaderno de actividades del Programa Nacional Salas de Lectura* de CONACULTA. También se puede consultar en línea en: [<http://programanacionalsalasdelectura.conaculta.gob.mx>]

* Dependiendo de las necesidades de la clase también se puede modificar el género, ya que resulta una excelente forma para trabajar poesía o teatro. Incluso puede servir para repasar algún tema de cualquier materia.

Objetivo:

- ✓ Fortalecer el vínculo entre los compañeros y la familia al crear un ambiente de confianza; al mismo tiempo que se trabaja en el rescate de tradición oral.

Sugerencias de texto: *Cuentos para antes de dormir de América* de Silvia Dubovoy, pero en general cualquier cuento sirve.

Carta a un personaje

Sección: *¡Llámame Peter Pan!*

Participantes: no hay límite

Materiales: Hojas de papel o cuaderno

Bolígrafos o lápices de colores

Accesorios y ropa diversa

Desarrollo:

Un cuento es la ventana al mundo, en donde no solo conocemos un lugar, sino que nos sirve de escenario para conocer un grupo de personajes viviendo situaciones diversas. ¿Qué pasaría si tuviéramos la oportunidad de hablar con un personaje?

Dividir al grupo en dos equipos: uno será de los personajes y el otro realizará la entrevista.

La elección del personaje será totalmente libre; el alumno lo representará como si fuera una obra, deberá buscar la forma de vestirlo, de modo sencillo, y adquirir su manera de hablar y comportarse. Por su parte el encargado de la entrevista deberá elaborar las preguntas adecuadas. Se destinará una sesión para realizar el diálogo frente al grupo.⁴³

Dependiendo de las circunstancias del grupo se pueden hacer ciertas modificaciones. Para hacerlo más sencillo, en lugar de una entrevista se les indica a una parte del grupo que escriban una carta al personaje que gusten. Previamente la otra mitad habrá elegido qué personaje ser. Se puede elaborar un buzón en el cual depositen sus cartas y posteriormente recogerán su respuesta.

⁴³ Véase, Cap. II, pp. 23-27.

Objetivo:

- ✓ Observar los avances que los niños tienen en la capacidad de expresarse oralmente y también en la seguridad para hacerlo frente a sus compañeros.

Sugerencias de texto: *Cuentos en verso para niños perversos* de Roald Dahl.

Lotería de personajes

Sección: ¡Lláname Peter Pan!

Participantes: no hay límite

Materiales: Un cuento con varios personajes (“Alicia en el país de las maravillas”)

Cartulinas, suficientes para el grupo

Bolígrafos y lápices de colores

Tijeras y regla

Desarrollo:

Se usará el tradicional juego de lotería con unos pequeños cambios. Dividir al grupo en equipos, cada uno hará los diferentes cartoncillos de juego con los 16 recuadros correspondientes; por su parte otros equipos se encargarán de las 54 cartas.⁴⁴ Previamente se realizará la lectura de un cuento para todo el grupo; se recomienda que sea uno con varios personajes, por ejemplo “Alicia en el país de las maravillas”. De igual forma se recomienda que la lectura del texto se desarrolle por varios días.

En el juego tradicional se le llama *cantar* al acto de nombrar la carta en turno. Se suele decir una frase o refrán que hace alusión a la imagen de la tarjeta, y los participantes adivinan a qué casilla se refieren. Por ejemplo:



1. El gallo.

Se grita: “El que le cantó a San Pedro”

⁴⁴ Será decisión del docente elaborar el material junto con el grupo para involucrarlos en todo el proceso o ya llevar el juego hecho.

Para la actividad en cada recuadro se representará una imagen, frase o palabra que aluda al personaje en cuestión, sin decir de quién se trata. Otra variante del juego será que al momento de nombrar la casilla se tendrá que dar respuesta o realizar una actividad según corresponda.

Ejemplo de una cartilla:

	<p><i>Había una vez...</i></p>		
	<p>Se expresa en modo imperativo</p>		<p>Imposibilidad</p>
<p><i>Autor</i></p>			
		<p><i>F.F.V</i></p>	

Ejemplo de las casillas:

Imagen	Frase para anunciarla	Respuesta
Mariposa	Metamorfosis	“La oruga azul”
Había una vez...	Había una vez...	Breve narración del inicio de la historia
Flores	Además de bellos colores y agradable olor, tienen otro don...	De qué manera interactúan con Alicia
Portada del libro	¿De qué libro estamos hablando?	Título, autor y país de origen
Sombrero	Nadie puede negar sus habilidades, mucho menos cuando son tan divertidas.	“El sombrero loco”
Se expresa en modo imperativo	¿Qué personaje siempre se expresa de modo imperativo?	“La Reina de Corazones”
Galleta	Si pruebas un poco de mí, sabes qué efecto provocho	Crecer
Imposibilidad	Debes de comenzar tu día pensando al menos 5 de ella	Formula 3 imposibilidades
Autor	¿Quién fue su autor?	Lewis Carroll
Cartas	Su deber era complacer a la Reina, principalmente en...	Pintar todas las rosas blancas, de rojo
Taza de té	¿Quiénes eran los invitados a la fiesta del té?	El Sombrero, la Liebre de Marzo, Alicia y el Conejo Blanco
Reloj	¿Quién es el dueño de este accesorio?	El conejo Blanco
Canción	En toda la historia, hay diversas canciones, puedes recordar alguna de ellas	Cantar alguna de ellas (feliz cumpleaños, las flores, la morsa, las cartas...)

Gato Cheshire	Este personaje irrumpe el recorrido de Alicia en varias ocasiones, recuerdas alguna de ellas	Breve narración de algún momento de Alicia con el Gato Cheshire
Fin	Fin	Breve narración del final de la historia
Almeja	¿Cuál es la historia de este pequeño personaje, que vive en el fondo del mar?	Breve narración

Ejemplo de carta:

a) Frente



b) Reverso:

Nadie puede negar sus habilidades, mucho menos cuando son tan divertidas.

Hasta que se cumpla con la actividad o se responda correctamente se podrá marcar la casilla. Por último quien llene primero su cartilla en lugar de gritar lotería se mencionara el libro en cuestión.

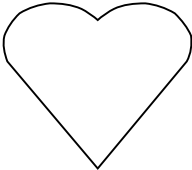
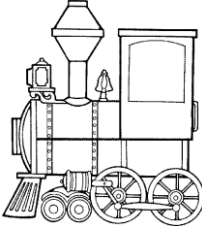
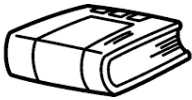

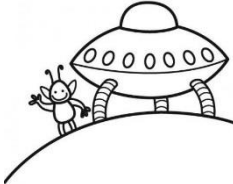







Reglas del juego

Será decisión del docente, si las reglas del juego las establece él o junto con el grupo. En ambos casos es necesario que se establezcan desde un inicio y todos las conozcan. Algunos puntos que se sugieren se incluyen son:

- ✓ Cómo se decide quien contesta la pregunta, en este punto se sugiere que sea el primero en alzar la mano o en gritar una frase, solo cuando en su cartilla este la figura que se acaba de cantar.
- ✓ Dada la forma de algunas preguntas hay casillas que permiten que otro jugador de su respuesta, esto sólo en las preguntas abiertas (formula 3 imposibilidades, cantar alguna canción, breve narración de algún momento de Alicia con el Gato Cheshire) en este caso de manera ordenada cada jugador.
- ✓ Deberá quedar claro que solo si el jugador contesta correctamente podrá marcar su casilla.
- ✓ Se deberá establecer cuál será el premio para el ganador, bastará con un pequeño detalle que sirva de motivación.

* Para darle un mayor aprovechamiento a la estrategia se pueden realizar cartoncillos, sin personalizarlos en relación con una historia; de esta manera se podrían ocupar en otras sesiones con otros cuentos.

Ejemplo:

	<i>Había una vez...</i>		
	GÉNERO		
<i>Autor</i>			<i>F.P.N</i>
			

Casillas:

Imagen	Frase para anunciarla	Respuesta
Corazón	¿Qué parte te gustó?	Breve narración de tu parte favorita
Había una vez... ⁴⁵	Había una vez...	Breve narración del inicio de la historia
Tren	En caso de no ocurrir en la historia, si los personajes salieran de viaje, a qué lugar sería...	Breve narración de un viaje que ocurra o podría ocurrir en la historia
Portada del libro	¿De qué cuento estamos hablando?	Título, autor y país de origen
Príncipe	Personaje masculino	Describe o narra algún suceso de un personaje masculino
Género	¿A qué género pertenece?	Respuesta
Ovni	¿Qué pasaría si llega un ovni?	Breve narración
Calendario	¿Qué pasaría si la historia transcurriera en otra época?	Breve narración
Autor	¿Quién fue su autor?	Respuesta
Castillo	¿En qué lugar ocurren los hechos?	Respuesta
Bruja	¿Qué personaje hace fechorías?	Respuesta
Fin	Fin	Breve narración del final de la historia
Paisaje	¿En qué otro lugar podría ocurrir la historia?	Breve descripción

⁴⁵ En casillas como *Había una vez* o *fin* se puede usar con dos variantes ya sea recrear tal cual ocurrió la historia o pedir que modifiquen imaginándose un giro para el relato.

Princesa	Personaje femenino	Describe o narra algún suceso de un personaje femenino
Rima	Menciona alguna rima que te inspire la historia	Respuesta
Cara triste	¿Alguna parte no te agradó?	Breve narración de algún momento que no te gusto

Objetivo:

- ✓ Mostrar al pequeño el lado divertido de la literatura, al repasar un texto de forma dinámica y diferente.

Sugerencias de texto: “Alicia en el país de las maravillas” de Lewis Carroll, “Peter Pan” de James Matthew; pero en general se puede ocupar cualquier texto que el niño o el docente elijan.

Volvemos al lugar del cuento⁴⁶

Sección: *Cada lectura es un viaje*

Participantes: no hay límite

Materiales: Hojas

Lápices de colores

Telas, accesorios para caracterizarse

Desarrollo:

El docente lee un cuento a los niños y posteriormente anima al intercambio entre ellos para comentar sus experiencias: ¿Quién ha ido al... (bosque, zoológico, mar, laguna, tienda, fábrica)? ¿De qué tamaño es? ¿Qué hay adentro? ¿Hace frío o calor? ¿Hay algún olor particular? ¿Qué se vende ahí? ¿Qué les gusta más de ese lugar? Cada niño habla de todo lo que sabe acerca del tema.

El maestro invita a los niños a recrear el lugar del cuento en el salón de clases, haciendo hincapié en que algunos de nosotros nunca hemos estado en un lugar así, pero con todo lo que se ha mencionado tal vez podrían construirlo en el salón.

Se identifica el tipo de productos, mobiliario o elementos de la naturaleza que son necesarios para recrear el entorno del cuento. Si conviene para usarlo en la recreación del entorno de... (zoológico, granja, tienda, museo o fábrica), entonces los niños elaboran los "letreros" con el nombre del lugar al que corresponden.

Se identifica a los personajes que se desenvuelven en el medio ambiente recreado en el salón de clases. Los niños pueden mencionar otros, aparte de los que aparecen en la historia. Algunos pueden desempeñar el papel de los personajes

⁴⁶ Actividad tomada en su totalidad de *Cómo impartir un taller de lectura en preescolar* de María Cecilia Fierro Evans y Regina Martínez Parente Zubiría.

identificados, otros actuar como visitantes. Los personajes se visten (con mucha imaginación y sencillez) y los visitantes pueden elaborar gafetes con su nombre y la palabra “visitante”. Se colocan las decoraciones y mobiliarios, y se inicia la visita al lugar.

Objetivo:

- ✓ El recrear la atmósfera es una oportunidad muy interesante para despertar la curiosidad de los niños por conocer más sobre un lugar y época determinada. Asimismo, cuando se trata de cuentos o temas relacionados con el presente, permite que los niños recreen sus propios escenarios de vida: cómo es mi casa, pueblo o ciudad. Por ello conviene dar libertad a los alumnos para comunicar la información que manejan, para indagar más sobre lugares distintos y para organizarse en grupo en la tarea de reconstruir una escena.

Sugerencias de texto: “El abeto” de Hans Christian Andersen, *Cuentos para antes de dormir de América* de Silvia Dubovoy y *Cuentos* de Rudyard Kipling.

Álbum familiar

Sección: *Cada lectura es un viaje*

Participantes: no hay límite

Materiales: Una foto familiar de cada niño

Cuaderno

Bolígrafos o lápices de colores

Desarrollo:

En grupo se realizará la lectura en voz alta del cuento “Esta familia que ves” de Valeria Gallo y Alfonso Ochoa. El docente propiciará la participación de los niños en torno al cuento y al tema de la familia. Se abre la oportunidad para que cada niño exprese su situación.

El docente pedirá que con ayuda de la foto familiar narren una historia, dejando claro que no es necesario desarrollar tramas complicadas o complejas; de un momento cotidiano o una situación cómica puede nacer un gran relato. El maestro determinará el tiempo que se destinará a esta actividad; dependiendo de las necesidades de la clase o a los contenidos de la asignatura, puede exigir ciertos aspectos en el relato. Destinar una sesión para que los alumnos lean su narración y comenten el trabajo realizado.⁴⁷

Objetivo:

- ✓ Acercar a los alumnos a la lectura a partir de textos con situaciones cotidianas en las que se puedan ver reflejados.

⁴⁷ Véase, Cap. I, p. 15.

Sugerencias de texto: “Esta familia que ves” de Valeria Gallo y Alfonso Ochoa, *Fonchito y la luna* de Mario Vargas Llosa, “¡Nunca beses a los sapos!” de Robert Leeson.

El país con el “des” delante⁴⁸

Sección: *Cada lectura es un viaje*

Participantes: no hay límite

Materiales: Diccionario por niño

Hojas o cuaderno

Bolígrafo o lápices de colores

Desarrollo:

Se dará lectura al cuento de Gianni Rodari “El país con el “des” delante”; el docente abrirá el diálogo con los alumnos para buscar otras palabras y sus posibles efectos con el “des” por delante. Dar oportunidad a que los pequeños se diviertan creando palabras.

Con ayuda del diccionario comenzarán a buscar las palabras que se modificaron con el “des” con el propósito de conocer su definición y así poder elaborar su nueva función. En su libreta escribirá las definiciones de estas nuevas palabras.⁴⁹

Objetivo:

- Advertir cómo las palabras significan solo a través de sus contextos comunicativos.
- Convierte el uso del diccionario en un ejercicio divertido e instructivo.

Sugerencias de texto: “El país con el “des” delante”, o “Brif, Braf, Bruf” de Gianni Rodari.

⁴⁸ Actividad tomada de *La escritura creativa en las aulas. En torno a los talleres literarios*. Benigno Delmiro Coto, p.166.

⁴⁹ Véase, Cap. III, p. 35.

Visitando los planetas

Sección: *Cada lectura es un viaje*

Participantes: no hay límite

Materiales: Papel kraft, suficiente para el grupo

Gises de colores, suficientes para el grupo

Desarrollo:

Se dará lectura al cuento “Los tres astronautas” de Umberto Eco, a partir de esto el docente iniciara una reflexión preguntando a los alumnos ¿Alguna vez has visto una estrella fugaz? ¿Qué nombre le pondrías a un planeta? ¿Marte tendrá un olor, cuál sería? Permitir que los alumnos se expresen libremente desarrollando todo tipo de teorías e historias.

Posteriormente en el piso del salón colocar el papel kraft distribuyéndolo de forma que todos los alumnos cuenten con un espacio. Con ayuda de los gises de colores crear su propio universo lleno de cometas, constelaciones y estrellas.⁵⁰

Objetivo:

- Lograr que los alumnos disfruten la lectura y posteriormente invitarlos a reflexionar sobre los planetas, dejar que ellos expresen lo que piensan, al mismo tiempo que se comentan aspectos reales.
- Puede servir como introducción a un tema de la asignatura de Geografía.

Sugerencias de texto: “Los tres astronautas” de Umberto Eco, “Olivia, el bosque y las estrellas” de Nuria Santiago.

⁵⁰ Véase, Cap. I, pp. 10-11.

Sugerencias y recomendaciones

“Los tres cerditos”⁵¹

El animal mejor que yo recuerdo
es, sin ninguna duda, el cerdo.
El cerdo es bestia lista, es bestia amable,
es bestia noble, hermosa y agradable.

Mas, como en toda regla hay excepción,
también hay algún cerdo tontorrón.
Dígame usted si no: ¿qué pensaría
si, paseando por el Bosque un día,
topara con un cerdo que trabaja
haciéndose una gran casa... de PAJA?

El Lobo, que esto vio, pensó: “Ese idiota
debe de estar fatal de la pelota...”
“¡Cerdito, por favor, déjame entrar!”
“¡Ay no, que eres el Lobo, eso ni hablar!”
“¡Pues soplaré con más fuerza que el viento
y aplastaré tu casa en un momento!”

Y por más que rezó la criatura
el Lobo destruyó su arquitectura.
“¡Qué afortunado soy -pensó el bribón-
¡Veo la vida de color jamón!”
Porque de aquel cerdito, al fin y al cabo,
ni se salvó el hogar ni quedó el rabo.

El Lobo siguió dando su paseo,
pero un rato después gritó: “¿Qué veo?
¡Otro lechón adicto al bricolaje
haciéndose una casa... de RAMAJE!
¡Cerdito, por favor, déjame entrar!”
“¡Ay no, que eres el Lobo, eso ni hablar!”
“¡Pues soplaré con más fuerza que el viento
y aplastaré tu casa en un momento!”
Farfulló el Lobo: “¡Ya verás, lechón!”
y se lanzó a soplar como un tifón.

⁵¹ Roald Dahl. 2013. *Cuentos en verso para niños perversos*, México, Alfaguara Infantil.

El cerdo gritó: “¡No hace tanto rato que te has desayunado! Hagamos un trato...”

El Lobo dijo: “¡Harás lo que yo diga!”
Y pronto estuvo el cerdo en su barriga.
“No ha sido mal almuerzo el que hemos hecho, pero aún no estoy del todo satisfecho -se dijo el Lobo-. No me importaría comerme otro cochino a mediodía”.

De modo que, con paso subrepticio, la fiera se acercó hasta otro edificio en cuyo comedor otro marrano trataba de ocultarse del villano.

La diferencia estaba en que el tercero, de los tres era el menos majadero y que, por si las moscas, el muy pillo se había hecho la casa... ¡de LADRILLO!
“¡Conmigo no podrás!”, exclamó el cerdo.
“¡Tú debes de pensar que yo soy lerdo! -le dijo el Lobo-. ¡No habrá quien impida que tumbe de un soplido tu guarida!”

“Nunca podrás soplar lo suficiente para arruinar mansión tan resistente”, le contestó el cochino con razón, pues resistió la casa al ventarrón.
“Si no la puedo hacer volar soplando, la volaré con pólvora... y andando” dijo la bestia, y el lechón sagaz que aquello oyó, chilló: “¡Serás capaz!”, y lleno de zozobra y de congoja, un número marcó: “¿Familia Roja?”
“¡Aló! ¿Quién llama? -le contestó ella-. ¡Cochino! ¿Cómo estás? Yo aquí, tan bella como acostumbro, ¿y tú?”. “Caperu, escucha. Ven aquí en cuanto salgas de la ducha”.
“¿Qué pasa?”, preguntó Caperucita.
“Que el Lobo quiere darme dinamita, y como tú de Lobos sabes mucho, quizá puedas dejarle sin cartuchos”.

“¡Querido marranín, cerdito guapo! Estaba proyectando comprar trapos, así que, aunque me da cierta pereza,

iré en cuanto me seque la cabeza”.

Poco después Caperu atravesaba el Bosque de este cuento. El Lobo estaba en medio del camino, con los dientes brillando cual puñales relucientes, los ojos como brasas encendidas, todo él lleno de impulsos homicidas.

Pero Caperucita -ahora de pie- volvió a sacarse el arma del corsé y alcanzó al Lobo en punto tan vital que la lesión le resultó fatal. El cerdo, que observaba ojo avizor, gritó: “¡Caperucita es la mejor!”

* * *

¡Ay, puerco ingenuo! Tu pecado fue confiar de la chica del corsé. Porque Caperu luce últimamente no sólo dos abrigos imponentes de Lobo, sino un maletín de mano hecho con la mejor... ¡PIEL DE MARRANO!

Así como los tres cerditos aprendieron una importante lección, Roald Dahl nos da varias enseñanzas una de ellas es la de trabajar duro y no confiarnos de las personas basándonos solamente en su apariencia.

Cuando leemos un texto, estamos ante el mundo que nos ofrece el escritor quien a través de sus palabras nos propone una historia, con singulares personajes realizando diversas acciones ante nuestros ojos curiosos. Sin importar el tema, una lectura reflexiva puede aportar un sinnúmero de enseñanzas.

En nuestra labor es necesario hacer una constante revisión de los contenidos y la manera en la que los trabajamos. Analizar los resultados obtenidos y los alcances que se han logrado con los alumnos. Por todo ello, las siguientes directrices nos pueden resultar de mucha utilidad:

- 1) Asegurarse de que haya una buena conexión entre la instrucción que se enseña y la lección presentada en la historia.
- 2) Tener en cuenta la complejidad de la historia; las historias que se empleen deben ser lo suficientemente claras como para que los niños puedan entender la idea principal, y al mismo tiempo la lección que se enseña.
- 3) Tener presente el tiempo que se dispone para la sesión.
- 4) Mantener las historias relativamente breves. Esto es importante al menos por dos razones. La primera es la cuestión del tiempo. Y en segundo lugar, que la historia sea de fácil comprensión.
- 5) Elegir historias de diversas culturas. A medida que pasa el tiempo, la diversidad racial y cultural aumenta en la sociedad; un importante aprendizaje social para todos los niños es reconocer, respetar y apreciar la legitimidad de todos los grupos.
- 6) Tener en cuenta las cuestiones de género; la adopción de medidas para seleccionar historias que presenten hombres y mujeres de manera no sexistas ni estereotípicas.
- 7) Para los lectores menos hábiles, seleccionar libros que tengan un mínimo de texto, y que su lectura no sea ardua para ellos. Para los niños pequeños libros con estribillos tienen un atractivo especial para este propósito.
- 8) Dejar un espacio para la simple lectura del texto que quieran, sin que haya una actividad después, esto para mostrarles a los niños que también es importante realizar lecturas por placer.
- 9) Volver a un texto a través de diferentes actividades para que conozcan que existen diferentes interpretaciones, esto es la riqueza de una obra.

Por último sería importante que al momento de diseñar una estrategia, con toda objetividad nos preguntemos: de ser el alumno, ¿disfrutaría yo este ejercicio? si la respuesta es afirmativa; probablemente la estrategia funcione; en cambio si la

respuesta es un no, sería conveniente revisar los pasos y replantear objetivos o buscar textos nuevos.

En la medida en que el docente disfrute la clase que imparte se verá reflejado en los resultados de sus alumnos, no podemos esperar que ellos disfruten (descubran un gusto) en algo que nosotros no sentimos.

Reconocer que en la tarea del docente no siempre hay buenas experiencias; así como habrá una dinámica que se dé de manera perfecta, habrá otras en las que suceda lo contrario. Para esto es muy importante la **evaluación** de la estrategia, sentarnos frente a ella y de la manera más objetiva hacer un ejercicio crítico y de reflexión; revisar cada uno de los pasos, ver en cuáles hubo incidentes, reconocer si hubo fallas y el porqué de éstas, ver si la explicación fue clara para los demás, hubo un adecuado uso de los recursos, el texto fue el indicado, hay cosas que corregir o en el mejor de los casos simplemente mejorar.

Otra parte fundamental para conocer el éxito o no de la estrategia es la **evaluación** de los alumnos⁵² a partir de la encuesta será posible conocer la opinión de los alumnos y la manera en que perciben las actividades, este registro será la prueba más certera de los resultados obtenidos.

Sin duda enseñar a leer y a escribir es relativamente fácil, no lo es tanto el formar lectores, a pesar de ser muchas las dificultades también son muchas las oportunidades para cambiar la forma en qué se enseña y cómo se enseña.

No debemos olvidar que siendo docentes nos convertimos en una gran influencia en la vida de quien tenemos como alumnos. Es nuestro deber que aquellas personas que comienzan una historia lectora se contagien por el gusto de la lectura a través de la pasión y aventuras que viven los personajes de los cuentos, ya sea a

⁵² Véase, Cap. III, pp. 45-48.

partir de nuestra lectura, de una representación, un juego o su propia lectura; este continuo ejercicio también repercute en uno mismo ya que nos permite regresar al momento en que nos convertimos en lectores para reafirmar por qué y para qué leemos.

FUENTES

- BIBLIOGRÁFICAS

Alves Mattos, Luis. 1974. *Compendio de didáctica general*, Buenos Aires, Kapelusz.

Bettelheim, Bruno. 2010. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Buenos Aires, Crítica.

Blanco, Lidia (compiladora), Monica Patricia Ascar, Bettina Caron, Alicia Origgi de Monge, Ana Maria Novelli y Silvia M. Pardo. 1996. *Literatura infantil. Ensayos críticos*, Buenos Aires, Ediciones Colihue.

Cantón, Isabel. "Didáctica de la lectoescritura" en Serrano, Joaquín y Martínez, José Enrique (Coords.) 1997. *Didáctica de la lengua y la literatura*, Barcelona, Oikos-Tau.

Cassany, Daniel, Marta Luna Sanjuan y Glòria Sanz Pinyol. 2002. *Enseñar lengua*, España, Editorial Graó.

Cerrillo Torremocha, Pedro. "Promoción y animación a la lectura: la importancia del mediador" en López, Armando y Encabo, Eduardo (Coords). 2004. *Didáctica de la literatura. El cuento, la dramatización y la animación a la lectura*, Barcelona, Octaedro.

Colombo, Natalia. 2011. *Cerca*, México, Kalandraka.

Dahl, Roald. 2013. Trad. Miguel Azaola. *Cuentos en verso para niños perversos*, México, Alfaguara Infantil.

Delmiro Coto, Benigno. 2002. *La escritura creativa en las aulas. En torno a los talleres literarios*, España, Graó.

Devetach, Laura. 2007. *Cuento escondido*, Buenos Aires, SM.

G. Nérici, Imídeo. 1969. *Hacia una didáctica general dinámica*. Biblioteca de Cultura Pedagógica, Buenos Aires, Kapelusz.

Gómez Palacios, Margarita. 1995. *La lectura en la escuela*, México, Biblioteca para la actualización del maestro. SEP.

Hiriat, Berta. 2004. *Escribir para niñas y niños*, México, Paidós.

Martínez, Álvarez Amalia del Pilar y Graciela Rojas Rodríguez. 2008. *Manual de apoyo para motivar mediante juegos didácticos la adquisición del proceso de lecto-escritura en alumnos de 2° de primaria*, Tesis de licenciatura, Toluca, UAEM. Facultad de Humanidades.

Nobile, Angelo. 1990. *Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*, Madrid, coedición Ediciones Morata y Ministerio de Educación y Ciencia.

Real Academia Española. 2002. *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima segunda edición, Madrid, Espasa Calpe.

Sánchez Enciso, Juan y Francisco Rincón. 2004. *Enseñar literatura. Certezas e incertidumbres para un cambio*, México, Fontamara.

Smith, Carl B. y Larin Dahl, "Cómo motivar a los niños para que lean y escriban" p. 33 en *La enseñanza de la lectoescritura. Un enfoque interactivo*, 1995, Traductor: Jesús Alonso Tapia, Madrid, Aprendizaje/Visor.

Smith, Frank. 2001. *Para darle sentido a la lectura*, Madrid, Machado.

Zabalza, Miguel Ángel. 2002. *Didáctica de la educación infantil*, Madrid, Narcea ediciones.

- HEMEROGRÁFICAS

Cuaderno de actividades del Programa Nacional Salas de Lectura de CONACULTA.

Fierro Evans, María Cecilia y Regina Martínez Parente Zubiría. 2000. *Cómo impartir un taller de lectura en preescolar*, México, Fundación Mexicana para el fomento de la lectura.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2016. "Módulo sobre lectura, febrero 2016" del *Boletín de prensa*, Núm. 156/16, Aguascalientes.

- FUENTES ELECTRÓNICAS

Chukovsky en "Literatura para niños: una forma de aprender a leer" de Dilia Teresa Escalante y Reina Violeta Caldera, 2008, artículo de REDALYC, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614570002>.

CONACULTA (s.f.) "Lectura en voz alta para bebés en hospitales". En el sitio web: [<http://programanacionalsalasdelectura.conaculta.gob.mx/recursos-pagina?id=31>]